



**EDUCACIÓN**

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



---

---

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**LA IMPORTANCIA DE PROMOVER LA EXPRESIÓN ORAL  
DENTRO DEL PROCESO DE APRENDIZAJE EN NIÑOS DE  
PRIMER AÑO DE PRIMARIA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO  
DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

**MARIANA VIANEY GÓNGORA HERNÁNDEZ**

**ASESORA:**

**MTRA: MARÍA DEL CARMEN MÓNICA GARCÍA PELAYO**

**CIUDAD DE MÉXICO, ENERO DE 2025.**



Ciudad de México, octubre 21 de 2024

TURNO MATUTINO  
F(01) S(33)

## DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **MARIANA VIANEY GÓNGORA HERNÁNDEZ**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESIS**: titulada: "LA IMPORTANCIA DE PROMOVER LA EXPRESION ORAL DENTRO DEL PROCESO DE APRENDIZAJE DE NIÑOS DE PRIMER AÑO DE PRIMARIA", para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y **DICTAMINACIÓN**. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un **plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.**

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	EURÍDICE SOSA PEINADO
Secretaria (o)	MARÍA DEL CARMEN MÓNICA GARCÍA PELAYO
Vocal	ÓSCAR JESÚS LÓPEZ CAMACHO
Suplente	MAURO PÉREZ SOSA

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

**JUAN PABLO ORTIZ DÁVILA**  
Presidente de la Comisión de Titulación  
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

**NOTA:** Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica S: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.  
c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumnas.  
ERP/JPOD/eco





## DEDICATORIAS

A Dios, por bendecirme y guiarme a lo largo de mi vida, por brindarme la fortaleza y sabiduría necesaria para poder cumplir con esta meta de muchas que deseo lograr.

A mi mamá, Ivonne, por tu amor incondicional que todo lo cura, por creer siempre en mí y nunca soltar mi mano, por haber dado todo sin esperar nada a cambio, por ser mi mayor inspiración y mi más grande estrella, sin ti no lo habría logrado.

A mi hermana, Mony, por ser mi cómplice de vida y compartir conmigo todo lo que eres, por permitirme aprender junto contigo e impulsarme para siempre ser mejor, por cuidar de mí y guiarme siempre. Gracias por ser mi soporte.

A mis abuelitos, Lulú y Antonio, por su paciencia infinita y amor con el cual me criaron, por ser mi refugio, brindarme su ayuda y enseñanza siempre que lo necesite, por consentirme y amarme tanto.

A mi tía, Michele, por enseñarme a siempre luchar por los sueños, actuar con valentía y siempre defender lo que pienso.

A mi hermano, Alexis, por ese cariño tan grande que me demuestras, por enseñarme a soñar, por imaginar conmigo, por tu sonrisa y comprensión.

A Aarón, por ser mi compañero de vida, por brindarme tu apoyo, siempre escucharme, animarme a seguir pese a las adversidades y celebrar mis triunfos, por siempre recordarme lo capaz y valiente que soy, gracias por ser tú, por amarme tanto y tan bonito.

A Maya, por enseñarme lo que es el amor honesto y desinteresado, por tu compañía y noches de desveló.

A la escuelita, por ser el proyecto que me dio la capacidad de empezar a desarrollarme como profesional, por motivarme a ser mejor y día a día llenar mi alma de colores.



A mis mejores amigas, Sabyna y Noemi, por su amistad y complicidad a lo largo de la licenciatura, por su comprensión y apoyo, por tantas risas y momentos compartidos.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Pedagógica Nacional por abrirme las puertas y ser mi casa formadora, a todos los docentes que conformaron parte de mi recorrido universitario, por transmitir los conocimientos necesarios para la culminación de esta meta.

Agradezco profundamente a mi asesora, la Maestra Mónica García Pelayo, por siempre creer en mí y valorar esta investigación, su dedicación, guía y motivación fueron un pilar importante para la dirección y enriquecimiento de esta tesis.

Expresó mi agradecimiento a los miembros del jurado, por su valioso tiempo y aportaciones que resultaron importantes para la consolidación de esta investigación.

A todos ustedes, gracias por acompañarme en este viaje universitario.



## Índice

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	7
<b>CAPÍTULO 1: LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN LA VIDA DEL SER HUMANO</b> .....	9
1.1 La expresión oral y las emociones .....	17
<b>CAPÍTULO 2: LA EXPRESION ORAL Y LOS RETOS QUE IMPLICA</b> .....	18
2.1 La expresión oral .....	18
2.2 Elementos de la expresión oral .....	29
2.3 La familia motor de la expresión oral.....	31
2.4 Dificultades presentes en la expresión oral.....	35
2.4.1 Influencia del ambiente en el desarrollo del habla .....	42
<b>CAPÍTULO 3: LA EXPRESIÓN ORAL COMO OBJETO DE APRENDIZAJE</b> .....	44
3.1 Función de la expresión oral en la escuela. ....	45
3.2 La evaluación de la expresión oral como medio de aprendizaje. ....	50
3.3 expresión oral y su vínculo con la lectura y la escritura .....	52
3.5 ¿Te comió la lengua el ratón?.....	60
<b>CAPÍTULO 4: LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA EN EL PROCESO EDUCATIVO</b> .....	64
4.1. La oralidad en el aula .....	65
4.2. Discurso en el aula.....	66
4.2. Alteraciones en el desarrollo comunicativo.....	73
4.3. Sensibilización docente.....	75
4.5. Estimulación del habla en el aula.....	79
4.6. Transformaciones en la dinámica del aula .....	80
<b>CAPÍTULO 5. PROMOCIÓN DE LA EXPRESIÓN ORAL</b> .....	85
5.1 Expresión libre .....	85
5.2 El binomio fantástico para promover la expresión oral.....	87
5.3. El dibujo como estrategia para fomentar la oralidad. ....	89
<b>CONCLUSIONES</b> .....	102
<b>REFERENCIAS</b> .....	105



## Índice de tablas

**Tabla 1.** Desarrollo del lenguaje. Etapa prelingüística..... 39

**Tabla 2.** Desarrollo del lenguaje. Etapa lingüística.....40



## INTRODUCCIÓN

Esta tesis surge por la necesidad de reconocer la importancia de promover la expresión oral, así como su influencia en el desarrollo de habilidades comunicativas y expresivas.

No se nace sabiendo el idioma, su adquisición, así como su dominio exigen un largo y permanente aprendizaje que se inicia desde muy pequeño, en el cual el hombre va adueñándose del lenguaje, inicialmente bajo un proceso de imitación inconsciente de su entorno familiar, posteriormente se va ampliando en la medida que se extiende su contexto social. El desarrollo del lenguaje oral es un aspecto fundamental dentro del desarrollo de todo niño, debido a que no solo cumple con la función de comunicar, sino también de socialización, humanización y autocontrol de la propia conducta.

Por lo antes redactado, resulta conveniente llevar a cabo la investigación para encontrar las dificultades en el lenguaje oral de los niños, del mismo modo, resulta relevante indagar el tema para contribuir a la producción de conocimiento que pueda fortalecer el desarrollo de la expresión oral, así como el reconocer que el lenguaje es fundamental dentro de la cognición, ya que el hombre es un ser social y por ende comunicativo y que conforme se vaya desarrollando en un medio social específico demandará el uso de mayores habilidades.

A continuación, se describirá el proceso de desarrollo presente en este documento:

En el capítulo 1, se muestra la importancia y el papel fundamental que tiene el lenguaje oral dentro de la vida de los seres humanos, rescatando que es uno de los principales elementos comunicativos con los cuales contamos y es necesario llevarlo a la práctica desde edades tempranas para evitar futuras complicaciones comunicativas.

En el capítulo 2, se define el concepto principal a recuperar a lo largo y ancho de esta investigación, el núcleo central, la expresión oral, donde podremos encontrar la



información necesaria respecto a que como se define, que retos demanda, así como las dificultades presentes en la misma.

También se resalta la importancia que tiene la familia dentro de la expresión oral, siendo ellos los principales promotores de la oralidad, la estimulación del habla dentro del contexto familiar tiene una gran relevancia, dado que son ellos los primeros seres hablantes con los que tenemos contacto desde edad temprana,

Por su parte, el capítulo 3, está orientado a el papel que tiene la expresión oral dentro del ambiente escolar y, por ende, dentro de las aulas, considerando cual es el rol del docente para el desarrollo de esta habilidad y se dan algunas estrategias didácticas que estén enfocadas a la estimulación del habla.

Dentro del capítulo 4, se desarrolla la conexión que mantienen la oralidad y la educación, desde el manejo del aula, el compromiso que deben adquirir los docentes para poder canalizar a las áreas pertinentes a los niños que presenten un retraso dentro del desarrollo de la expresión.

Por último, dentro del capítulo 5, se presenta como podemos promover la expresión oral en las aulas, con herramientas que pueden ser adaptadas para cumplir con esta finalidad y que mediante ellas se puede estimular la oralidad de los niños.





## CAPÍTULO 1: LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN LA VIDA DEL SER HUMANO.

La relevancia del lenguaje es indiscutible. Es una de las funciones presentes en el ser humano y que tiene un poder evolutivo bastante complejo en cuestión a su adquisición y desarrollo, esto debido al gran número de variables que presenta; tales como la madurez, la afectividad, el desarrollo cognitivo, así como el o los contextos bajo los cuales se desenvuelva el ser humano, entre otros.

El lenguaje, actualmente es una capacidad que posee todo ser humano, aquella que nos distingue de los animales y aquel que da pie a un sinfín de conocimientos.

La transición desde el mundo animal hasta el nivel humano significa la aparición de un nuevo principio de desarrollo. En el nivel animal el desarrollo de los procesos nerviosos superiores en cada especie es el resultado de la experiencia individual, pero con la transición al hombre, la forma básica del desarrollo mental pasa a ser la adquisición de las experiencias de otros mediante la práctica conjunta y el lenguaje (Luria, 1978, p.12).

Estos antecedentes nos conducen a una descripción particular realizada por Engels (1979), en la cual afirmaba que el animal utiliza la naturaleza exterior e introduce cambios en ella pura y simplemente con su presencia, mientras que el hombre, mediante sus cambios, la hace servir a sus fines, la domina.

Los sistemas de signos (lenguaje, escritura y números) fueron creados por las sociedades a lo largo de la historia y han ido sufriendo determinadas modificaciones de acuerdo con la forma de la sociedad, así como con su nivel de desarrollo cultural. Al respecto Vygotski afirma que

la internalización de los sistemas de signos culturalmente elaborados acarrea transformaciones conductuales y creaba un vínculo entre las formas tempranas



y tardías del desarrollo del individuo [...] el mecanismo del cambio evolutivo halla sus raíces en la sociedad y en la cultura (1978, p.26).

Bajo esta premisa, el lenguaje es un aspecto principal dentro del desarrollo de todo ser humano ya que cumple una función no solo comunicativa, sino de socialización, humanización y aprendizaje. Por lo tanto, el lenguaje forma parte de nuestra identidad, que puede verse reflejada como parte de la cultura, tradiciones y costumbres, las cuales nos diferenciarán de cualquier otro grupo social y nos hará únicos, haciendo presente el sentido de pertenencia y nacionalidad.

Los seres humanos se han caracterizado por tener una gran necesidad por relacionarse, esto se ha logrado gracias al lenguaje. La intercomunicación ha tenido un significado decisivo dado que la adquisición de un sistema lingüístico demanda la reorganización de todos los procesos mentales.

El lenguaje pasa a ser un factor excepcional que permite moldear la actividad mental, ayudando a perfeccionar la percepción de la realidad y creando nuevas formas de memoria, imaginación, acción y pensamiento. “la palabra conecta con un complejo sistema de conexiones en la corteza cerebral y se convierte en una poderosísima herramienta que introduce formas de análisis y síntesis...” (Luria, 1978, p. 13).

Aunque existen diversas formas dentro de la comunicación humana, el lenguaje es una de las más importantes, ya que está íntimamente ligada con nuestras experiencias, apenas se empieza a tomar conciencia de que existe, desde ese momento, no dejamos de vivir inmersos en el lenguaje, aunque no se logra ser consciente de los cambios que se producen en la estructura interna de las operaciones intelectuales.

El papel del lenguaje “sustituye y compensa la adaptación real; no actúa como puente que conduce a experiencias pasadas, sino que lleva a una adaptación puramente social que únicamente se logra a través del experimentador” (Vygotsky, 1978, p.44).



Lo cual indica que a pesar de que el lenguaje es fruto de la interacción entre miembros de un mismo grupo social, es necesario que toda persona sea un agente activo dentro de esta interacción, ya que no será suficiente el permanecer en un grupo social si no se relaciona e involucra en el mismo, ya que no podrá experimentar todos los procesos mentales por los cuales se atraviesa al poner en práctica el lenguaje dado que éste desempeña un papel fundamental dentro de la organización de las funciones psicológicas superiores.

Se vuelve necesario y natural hablar para poder interactuar con los demás. En una investigación realizada por Levina (1938) afirma que el lenguaje no solo acompaña a la actividad práctica, sino que también desempeña un papel específico en su realización, demostrando así dos hechos importantes:

1. Para el niño el hablar es tan importante como el actuar para lograr una meta. Los niños no hablan sólo de lo que están haciendo; su acción y conversación son parte de una única y misma función psicológica dirigida hacia la solución del problema planteado.
2. Cuanto más compleja resulta la acción exigida por la situación y menos directa sea su solución, tanto mayor es la importancia del papel desempeñado por el lenguaje en la operación como un todo.

En ocasiones el lenguaje adquiere tal importancia que sin él no se podrían realizar diversas tareas que son encomendadas, ya que al utilizar la palabra se crea un plan específico y se logra alcanzar un rango más amplio de efectividad en la resolución de problemas, utilizando como herramienta objetos que se encuentran al alcance de su mano, sino que también se busca y preparan estímulos que resulten útiles en la resolución de la tarea, planeando así acciones futuras.

Es importante señalar que el lenguaje “no solo facilita la manipulación afectiva de objetos, sino que también controla el comportamiento. Así pues, con la ayuda del lenguaje, los niños adquieren la capacidad de ser sujetos y objetos de su propia



conducta” (Vygotsky, 1978, p.51). Es por ello, que el lenguaje debe estimularse desde los primeros años de vida y no privar el desarrollo de esta habilidad sino impulsarlo, ya que es en el proceso de socialización donde mayormente se pone en desarrollo y práctica, al grado que existirá un momento en el cual el niño ya no acudirá más al adulto para preguntarle cómo se nombra a tal cosa, sino que recurren a sí mismos, de tal modo que el lenguaje adquiere una función intrapersonal además de su uso interpersonal.

El lenguaje oral es el medio de comunicación por excelencia entre los seres humanos, aunque su función no sea exclusivamente comunicativa, sí que ésta resulta ser una función primordial para todos.

En *Pensamiento y lenguaje* Vygotsky muestra un sofisticado argumento con el cual evidencia que el lenguaje es el medio a través del cual se realiza la consideración y elaboración de la experiencia, considerado como un proceso humano altamente personal y que al mismo tiempo es profundamente social. También se pone en evidencia que la relación que establece el individuo con la sociedad es dialéctica, haciendo una acertada comparación, que al igual que un río y sus afluentes, combina y separa los distintos elementos de la vida humana. Al respecto se afirma lo siguiente:

El lenguaje humano es, con mucho, la conducta más importante relativa al uso de signos en el desarrollo infantil. A través del lenguaje el niño se libera de muchas de las limitaciones inmediatas de su entorno. Se prepara, con ello, para una actividad futura; proyecta, ordena y controla su propia conducta, así como la de los demás. Es también un excelente ejemplo del uso de signos que, una vez internalizado, se convierte en una parte importante de los procesos psicológicos superiores, actúa para organizar, unificar e integrar los distintos aspectos de la conducta de los niños, como la percepción, la memoria y la resolución de problemas (Vygotsky, 1978, p.192).



Al respecto, Vygotsky propuso que al igual que la inteligencia tiene sus formas preverbales, el habla también muestra manifestaciones preintelectuales, se identificó que los niños menores de un año se vuelven capaces de utilizar la actividad mental. Sin embargo, este suceso se vuelve aún más importante alrededor de los dos años, momento en el cual las líneas de desarrollo del pensamiento y el habla se vuelven independientes, entran en contacto y crean nuevos procesos mentales, resaltando el pensamiento verbal y el habla inteligente. “Mas que la fusión de dos <<cuerdas>>, la relación entre lenguaje y pensamiento recuerda una línea nodular en la que algunos hilos de la cuerda se entretejen con los de la otra después de cada nudo” (Kozulin, 1990, p.155). El vínculo que existe entre pensamiento y lenguaje es indiscutible, ambos se desarrollan bajo una interrelación dialéctica, por una parte, el pensamiento nos ayuda con la creación y dominio del lenguaje, pero a su vez, el lenguaje ayuda al enriquecimiento y cambio del pensamiento, además de las estrechas relaciones que mantiene con los distintos procesos psicológicos, como: la atención, la memoria, el razonamiento, el aprendizaje, entre otros.

Alex Kozulin (1990) en su libro titulado *La psicología de Vygotski* resalta la secuencia de convergencia que hay entre el pensamiento y el lenguaje propuesta por el propio Vygotski la cual indica que existen cuatro estadios principales entre pensamiento y lenguaje; presentados a continuación:

1. Es un estadio <<primario>> en el que el habla es todavía fundamentalmente preintelectual y la inteligencia opera sin ayuda de la función verbal.
2. Estadio de la inteligencia práctica, en el que el niño domina la lógica de la actividad de resolución de problemas en el nivel sensoriomotor. Dentro de este estadio, el habla se caracteriza por adquirir una forma y estructura gramatical, es decir, el niño puede usar formas tales como por que, si, pero, cuando, pero sin ser aun consciente de las relaciones causales, temporales o condicionales.



3. Ya en el tercer estadio, el niño empieza a utilizar medios simbólicos externos para resolver problemas internamente. Este estadio se caracteriza por la gran cantidad de habla egocéntrica, la cual resulta ser una forma transitoria de habla comunicativa primaria y las formas verbales más maduras, la cual se dirige hacia un mismo objetivo enfocado al control de nuestra propia conducta y pensamiento.
4. Proceso de internalización, es decir, será el estadio en el cual el niño será capaz de resolver los problemas aritméticos y lógicos únicamente en su cabeza, sin necesidad de recurrir a la manipulación de mediadores reales. El habla también se internaliza, convirtiéndose en habla interna silenciosa, lo cual es indispensable para planear acciones tanto intelectuales como verbales.

Se hace notable la relación que mantienen el lenguaje y el pensamiento, el cual atraviesa por cuatro estadios importantes hasta que una vez que los conceptos se adquieren e internalizan, se tenga la capacidad de evolucionarlos.

Hablar del lenguaje egocéntrico, resulta ser un elemento que simboliza una transición de un estadio a otro, el cual va trazando un camino que ayuda a llegar hasta el lenguaje maduro comunicativo, pero también hacia el lenguaje interno, interiorizado y otro al lenguaje abreviado, desde esta perspectiva, parece ser que el lenguaje egocéntrico se encuentra en una gran encrucijada.

De acuerdo con Piaget, esta forma de lenguaje no es dirigida ni adaptada para ningún oyente, más bien resulta ser empleada por el niño en ausencia de respuestas proporcionadas por los demás, es una forma de lenguaje que consiste en monólogos colectivos, ecolalias, repeticiones y comentarios y/o acciones del propio niño. “La importancia del lenguaje egocéntrico radica en el hecho de que es característico de la infancia: parece una forma muy representativa de la producción verbal” (Kozulin, 1990,



p.172). Es una posibilidad que proporciona el lenguaje para “hablar con uno mismo” y así poder llegar a pensar en voz alta.

Dentro del proceso comunicativo, es importante reconocer que la comprensión es un elemento muy importante para llevarla a cabo y que ésta, dependerá en gran medida de los códigos simbólicos que se compartan con los demás, “el niño aprende a usar las palabras basándose en los significados contextuales que extrae del habla de los adultos” (Kozulin, 1990. p.162). En situaciones de la vida cotidiana los niños no desarrollan espontáneamente las palabras, sino que estos ya vienen predeterminados por el significado de las palabras que ya han escuchado con anterioridad, comienzan a atravesar por un proceso de adaptación, dentro del cual el recién llegado actúa de forma espontánea e independiente con los conceptos que ha logrado recuperar con el paso del tiempo, por lo tanto, lo más probable es que van a intentar comprender y obtener respuestas basándose o buscando coincidencias en las palabras ya utilizadas, la cual va a ir generando una comprensión más conceptual, “El fenómeno de la disponibilidad del lenguaje revela, por consiguiente, un importante mecanismo psicológico que subyace al funcionamiento del razonamiento ideológico y otras formas preconceptuales de razonamiento” (Kozulin, 1990, p.163).

Continuando por esta línea de investigación, Vygotski desarrollo una comparación respecto a los conceptos que realmente aprendía el niño en la escuela con los que se adquirirían espontáneamente en la actividad de la vida cotidiana. Pudo identificar que los conceptos se podían clasificar en dos grupos:

- Conceptos científicos: orientados a actividades estructuradas y especializadas del aula, además se caracterizaban por una organización jerárquica y lógica.
- Conceptos cotidianos: surgen mediante la espontaneidad y a partir de las reflexiones realizadas por el niño, sobre experiencias inmediatas o cotidianas, se trata de conceptos que son muy dependientes del contexto.



La conclusión esencial a la cual llegó Vygotski es que, los conceptos científicos se logran desarrollar con mayor rapidez, a diferencia de los cotidianos, ya que los niños respondían de manera más eficaz a las preguntas relacionadas con conceptos aprendidos en la escuela que a los conceptos adquiridos en la vida cotidiana, por lo tanto se afirma que “si los conceptos científicos representan la educación y los conceptos cotidianos representan el desarrollo, entonces la educación va por delante del desarrollo y/o apoya” (Kozulin, 1990, p.166). Es así como se puede identificar que estos conceptos, lejos de no tener nada que ver, en realidad interactúan entre sí, dado que, para poder adquirir los conceptos científicos, el niño debe tener una serie de experiencias, una vez que se aprendió y se internalizó el concepto científico se empezará a ejercer una influencia recíproca de uno con el otro.

Todos los conceptos quedan sujetos a cambios de cualquier tipo y no son asimilados de forma automática, sino que previo a eso se requiere de un proceso especial de adaptación, dentro del cual desempeñan un papel muy importante las representaciones cotidianas ya aprendidas, ninguna funciona sin la otra, siempre resultan estar interconectadas. También debe considerarse que en cada momento del desarrollo se va a dar una proporción entre estos conceptos científicos y cotidianos.

Abordando estos conceptos de una forma más concreta y por separado, se define a los conceptos científicos como aquellos que aportan sistematicidad, conciencia y organización jerárquica al pensamiento, sin embargo, carecen de relación con los conceptos de la vida cotidiana.

En cambio, los conceptos cotidianos están más orientados hacia lo experimental y aunque carecen de sistema, se encuentran mayormente conectados con las acciones realizadas en la cotidianidad, sin embargo, se muestran ciertas limitaciones, tales como “La incapacidad del niño para resolver adivinanzas populares como ¿Quién es el hijo de mi papá que no es mi hermano? da fe de las limitaciones de los conceptos cotidianos” (Kozulin, 1990, p.167).





Con esto, se deja en claro que ninguno es mejor que otro, ambos son necesarios para el desarrollo y razonamiento mental, así como en la socialización que estos producen y aunque estos procesos no actuarán de manera automatizada ni se verán relegados conforme al desarrollo del niño, es importante recordar que el aprendizaje y desarrolla avanzan en diferentes ritmos.

## 1.1 La expresión oral y las emociones

Es importante reconocer la importancia que tiene la expresión oral dentro del ámbito emocional.

Desde que nacemos, nos expresamos mediante señas, llanto y sonidos, esto surge ante la necesidad de comunicarnos con los demás aun sin tener desarrollada la capacidad de la oralidad, sin embargo, estas expresiones en principio van adquiriendo un significado que le es atribuido por los padres o las personas que nos rodean, ya que poco a poco van descifrando el significado de cada llanto, seña o las diferentes manifestaciones que son aproximaciones al lenguaje oral.

Asimismo, tenemos con una serie de emociones que a medida que se va creciendo se tiene que aprender a identificarlas y canalizarlas, si éstas se logran gestionar y al mismo tiempo se tiene la disponibilidad de un buen lenguaje oral, esto permitirá la expresión, facilitará la comprensión y la resolución de problemas.

La importancia de comunicar mantiene una relación con las emociones que se sienten al emitir un mensaje. El lenguaje tiene la capacidad de darle un sentido a todo lo que nos rodea, qué sucede entonces cuando alguien no ha terminado de consolidar el lenguaje, qué emociones experimenta tras no poder comunicarse adecuadamente con los demás.

Al no tener las herramientas suficientes para comunicarse adecuadamente, el niño podrá experimentar una frustración por no poder participar activamente en el acto



comunicativo, esto irá afectando su estado emocional, detonando en llantos, gritos y señas constantes para poder obtener lo que se necesita y lo que originó que se comunicará.

La expresión oral, es una de las formas mas importantes en las que los humanos podemos comunicarnos con los demás y con el mundo, esto es lo que permite expresar sentimientos y pensamientos.

## **CAPÍTULO 2: LA EXPRESION ORAL Y LOS RETOS QUE IMPLICA**

El lenguaje considerado como una capacidad propia del ser humano, debe ser útil para permitirle una comunicación basada en la emisión y también en la interpretación de símbolos ricos y complejos que, al conjuntarlos y relacionarlos con determinadas reglas, den pauta a emitir y recibir información. Así mismo, presenta un carácter universal derivado de la diversidad en la cual se ve envuelto, por ello se han considerado diferentes formas en las cuales se manifiesta el lenguaje, una de ellas y la primera en la cual se ve inmerso el ser humano, es la expresión oral, esta habilidad debe ser desarrollada y potencializada a través de las interacciones sociales, inclusive en la escuela.

### 2.1 La expresión oral

Gran cantidad de autores son los que se han preocupado por definir y aportar diferentes características que le son atribuidas a la expresión oral.

Como mencionan Bloom (1980) y Tunmer (1993) “la expresión oral es saber captar las intenciones de los demás, sus deseos y pensamientos, los mensajes no verbales que se transmiten a través de la cara y los gestos, el doble sentido de los mensajes y metáforas”. (citado por Martínez, 2015, p. 117).



La expresión oral debe ser entendida como una destreza o habilidad de la comunicación que no tendría ningún sentido sin la comprensión, sin el procesamiento y la interpretación de lo escuchado, por lo tanto “la expresión oral implica la interacción y la bidireccionalidad, en un contexto compartido, y en una situación en la que deben negociar los significados” (Baralo, s/a).

Es por tanto, que la expresión oral puede ser entendida como un factor importante dentro del desarrollo personal del individuo, ya que será el medio por el cual podrá relacionarse, compartir e interactuar con los otros, es por ello que, Wijgh (1996) nos presenta el concepto a través de cinco competencias o destrezas: la competencia de lingüística, funcional, estratégica, sociocultural y social, de acuerdo con el investigador, la competencia lingüística es la habilidad de producir e interpretar expresiones significativas, formadas por las reglas adecuadas de la lengua.

Dentro de esta misma línea de investigación y en lo concerniente al lenguaje, Jean Piaget conforma parte importante dentro de la mirada focalizada hacia el lenguaje, considerando las diversas aportaciones que hace respecto a este concepto, en particular el señalamiento que hace visto desde una función simbólica dentro de las cuales destacan el juego simbólico, la imitación, así como las imágenes mentales.

Piaget (1926) al respecto menciona que

El lenguaje egocéntrico en calidad de uno de los síntomas del pensamiento egocéntrico no existe colaboración intelectual y, a consecuencia de ello, el lenguaje egocéntrico no es lenguaje socializado. El lenguaje egocéntrico del niño aun es insuficientemente socializado, por eso se extingue en cuanto el niño pasa a un estadio más alto de su desarrollo mental: al estadio del pensamiento socializado. (citado por Montealegre, 1994. p.112)

Por lo tanto, se considera desde la perspectiva de Piaget que el lenguaje es egocéntrico en esta etapa derivado que el niño no se preocupa de qué, con quién habla



ni tampoco si es escuchado, el niño inventa vocablos para referirse a cosas de su interés, de tal modo que está haciendo referencia a pre- conceptos, es decir el niño habla para sí mismo, por ello el autor nos hace el énfasis en que el lenguaje es algo propiciado por el desarrollo individual, a través de diferentes manifestaciones como son:

- Repetición: repetir palabras o sílabas previamente escuchadas y no deben tener sentido alguno para el niño, simplemente las repite por hablar.
- Monólogo: el niño habla para sí, sirve como acompañante de la acción que el menor este realizando y también para reemplazarla, por lo tanto, el niño está obligado a hablar mientras actúa. También se puede realizar de forma colectiva, el interlocutor sirve para incitar la participación de los niños con un tema en común, sin embargo, no se tiene intención de comunicar nada, como si fueran palabras al aire.

El lenguaje para él es un medio para presentar significados, es decir, a través de la expresión oral el niño va a manifestar lo que ve en su mundo, en su cotidianidad, por lo tanto, va a ser constructor de sus propios significados a partir de las experiencias que ha tenido con el mundo. Ha medida en que el niño va subiendo en los distintos estadios propuestos por Piaget va a ir disminuyendo este lenguaje egocéntrico, al verse sustituido por el lenguaje socializado, este finalmente va a desaparecer.

Lev Vygotsky fue un psicólogo ruso que realizo distintas investigaciones, algunas referentes al lenguaje, también desarrollo la importante teoría sociocultural que ha tenido gran impacto e influencia en el tema del lenguaje y el campo educativo.

Por ello, Vygotsky creía que las actividades humanas deben ser realizadas dentro de ambientes culturales, por tal motivo no podía existir separación alguna entre ellas, derivado de que una de sus ideas fundamentales hace referencia a que las estructuras y procesos mentales deben trazarse a partir de la interacción con los otros, de tal forma



que las interacciones sociales serán la mayor influencia en el desarrollo cognoscitivo, serán un agente importante en la creación, desarrollo y transformación del mismo.

La perspectiva de Vygotsky incluye tres afirmaciones fundamentales: (1) las habilidades cognoscitivas del niño solo se pueden comprender cuando se analizan e interpretan desde un punto de vista del desarrollo; (2) las habilidades cognoscitivas están mediadas por las palabras, el lenguaje y las formas de discurso, las cuales sirven como herramientas psicológicas para facilitar y transformar la actividad humana, y (3) las habilidades cognoscitivas se originan en las relaciones sociales y están enclavadas en un fondo sociocultural (Santrock, 1999,p.51).

Por lo tanto, el adquirir un modelo de desarrollo, significa el entendimiento previo de la actividad cognoscitiva del niño, en la cual deben observarse sus orígenes, así como las transformaciones a corto y largo plazo.

Por otra parte, el segundo punto a tratar hace reflexionar acerca de todas las herramientas que se ponen en cuestión para el funcionamiento cognoscitivo del niño, precisando que son estas herramientas las encargadas de mediar, encontrando en el lenguaje la vía por el cual el niño puede comunicarse, derivado de que es, desde edad temprana que el lenguaje sirve como medio por el cual se pueden planear actividades y dar resolución a diferentes problemas a través de la expresión oral.

Por último, en el punto tres, se mantiene la afirmación de que las habilidades cognoscitivas surgen a partir de la interacción con la sociedad y la cultura en la cual se desarrolle el niño, por tanto, se espera que se encuentre inmerso e interesado en estas actividades culturales y sociales, dado que ayudarán a diversos procesos dentro del desarrollo personal, así como herramientas culturales que deben favorecer altamente el aprendizaje.



El origen de la expresión oral se hace presente desde los primeros años de vida del niño, considerando el balbuceo, los gritos, las risas como formas de expresión y de comportamientos que predominan principalmente en el área emocional. Por ello, a través de determinadas investigaciones, Bühler, Hetzer y Tudor han demostrado que “la función social del habla se hace claramente patente ya durante el primer año, es decir, en el estadio de preintelectual del desarrollo del habla” (citado por Vygotsky, 1986, p. 106).

Por lo anteriormente mencionado, es de gran importancia que desde los primeros años de vida, se empiece por potencializar el habla, ayudando al niño a que desarrolle la necesidad por conocer más y que el habla sea el medio por el cual se vea favorecido su intelecto así como sus pensamientos, ya que, hasta este punto el niño seguirá hablando meramente por repetición, por las palabras que diariamente podrá escuchar en sus diferentes contextos, incentivar a que el niño hable ayudara a que esta situación cambie, de tal forma que “el niño sienta la necesidad de palabras, mediante preguntas, intenta aprender activamente los signos conectados con los objetos. Parece haber descubierto la función simbólica de la palabra” (Vygotsky, 1986, p.107).

Desde el primer momento en que el niño empieza a ser educado en un entorno verbal, tendrá oportunidad de verse mayormente favorecido por la creación de conceptos nuevos que le podrá dar sentido a muchas situaciones, objetos que se vean presentes en su cotidianidad, Uznadze (1966) nos presenta la importancia del aspecto comunicativo, mencionando que:

La palabra, obviamente, es un instrumento del mutuo entendimiento humano. Este aspecto juega un papel decisivo en la formación de conceptos. En el marco de la comunicación interpersonal, un grupo de sonidos adquiere un significado determinado, convirtiéndose así en una palabra o concepto. Sin este aspecto funcional del entendimiento mutuo, ningún grupo de sonidos llegaría a ser



portador de significado, y nunca aparecería concepto alguno (p.76, citado por Vygotsky, 1986, p.120).

Es a través de la palabra como el niño puede lograr un entendimiento, en donde comprende lo que le dicen y a su vez es capaz de darse a entender con los otros sujetos. “Los significados que atribuyen a una palabra el niño y el adulto a menudo <<se encuentran>>, por así decirlo, en el mismo objeto concreto, y esto basta para asegurar el mutuo entendimiento” (Vygotsky, 1995, p. 126). Es así como Vygotsky resalta la importancia de la palabra, es decir el lenguaje, como un instrumento indispensable para la constitución y desarrollo de las capacidades del niño.

Tomando en cuenta la relación del niño con el adulto dentro del proceso de constitución del habla, el papel que debe adoptar el adulto debe ser fundamental ya que, será quien en un inicio marcará el camino hacia los distintos significados verbales del niño, estos pueden ser estables o permanentes, sin embargo, es importante resaltar que a pesar de que el adulto influye dentro de la construcción de la comunicación verbal, éste debe constituirse en una guía, puesto que no puede transmitir su forma de pensar. De tal manera que deberá ayudar a brindar los medios necesarios para su consolidación, es así como el niño va a poder entrar a un ambiente lingüístico, que le brinda lo necesario para poder comunicarse con los otros.

No es fácil encontrar una línea divisora que sea capaz de separar hasta qué punto puede influir el adulto entre lo que debería y no hacer, ya que al inicio el niño, no puede elegir el significado que le atribuye a sus palabras, como lo comenta Vygotsky, “No es libre para formar complejos a voluntad. El significado de las palabras le es dado en sus conversaciones con los adultos. El habla de los demás le proporciona, en forma acabada, todos los elementos de sus complejos” (1995, p. 135). Esto explica el hecho de por qué existe relación entre los conceptos de los adultos y los niños, ya que el niño simplemente busca los significados de las palabras en lo que ha escuchado o le han enseñado. Por ello, pueden existir diferencias entre estos conceptos, debido a que el



nivel de pensamiento entre el adulto y el niño no es el mismo en cuanto a su estructura intelectual y operacional, sin embargo, si se logra encontrar una equivalencia funcional de conceptos, se puede asegurar un diálogo exitoso entre niños y adultos de tal modo que “La comunicación verbal con los adultos se convierte así en un factor poderoso en el desarrollo de los conceptos del niño” (Vygotsky, 1995, p. 136).

El completo entendimiento de la complejidad que demanda el lenguaje nos lleva a comprender la alianza formada entre niños y adultos dentro del desarrollo del habla, ésta no debe ser tomado como algo vago, ya que de no prestarle la seriedad necesaria puede desencadenar una serie de barreras, obstaculizando el óptimo desarrollo del habla, tomando en cuenta que

los significados verbales, tal y como los percibe el niño, se refieren a los mismos objetos que el adulto tiene en mente, lo cual asegura el entendimiento mutuo entre niño y adulto; pero que el niño piensa lo mismo de un modo diferente, por medio de operaciones mentales distintas (Vygotsky, 1995, p. 138).

Frecuentemente, las situaciones u objetos que resultan ser nuevos para el niño son nombrados a través de atributos no esenciales, de tal modo que no van a expresar acertadamente la verdadera naturaleza de lo que ha sido nombrado, derivado de que los nombres no son propiamente conceptos cuando son llamados de cierta manera por primera vez. Asimismo, es posible que se pueda limitar o volver demasiado general aquello que acabamos de nombrar. Por ejemplo, tal como lo menciona Vygotsky:

La palabra rusa para decir vaca significaba originalmente <<enastado>>, y la palabra para ratón, <<ladrón>>. Pero una vaca tiene mucho más que cuernos y un ratón tiene mucho más que ratería; de ahí que sus nombres sean demasiado limitados. Por otro lado, también son demasiado generales, pues los mismos epítetos se pueden aplicar a otras criaturas diversas (1995, p.142).





Por lo tanto, es importante considerar que las palabras que se formen hoy en día van a ofrecer distintos conceptos y ejemplos que deberán pasar por un proceso de inclusión y diferenciación para poder nombrar una cosa con el mismo nombre. Dentro del diálogo que el adulto pueda generar con el niño se va a dar un proceso parecido al que fue mencionado con anterioridad, es decir, ambos van a poder referirse al mismo objeto, sin embargo, cada uno lo va a entender y presentar desde qué tanto le permitan sus esquemas mentales, de modo que el contexto del niño será únicamente situacional, que una palabra sólo podrá referirse algo concreto, y por otro lado, el adulto ya será conceptual y podrá entender en qué sentido esta se utiliza la palabra dada.

Al respecto Vygotsky afirma que “Los actos mentales basados en el habla del niño no coinciden con los actos mentales del adulto, aun cuando pronuncien la misma palabra” (1995, p.143), es por ello que el lenguaje debe ser considerado como el instrumento que permite la autocomprensión y la comprensión de los otros, tomando en cuenta que la palabra como tal es de carácter compleja y el poder designar diversos significados para varios objetos es lo que le brinda la verdadera importancia y la posibilidad de que el habla salga a relucir con toda su diversidad.

Por su parte, Jerome Bruner, mantenía un especial interés por poder descifrar que había más allá de la adquisición del lenguaje, se cuestionaba cómo era posible que surgiera de una forma tan rápida y carente de esfuerzo, así como si mantenía alguna relación “con el problema de si la adquisición del conocimiento sobre el mundo social y sobre el mundo en general es, en algún sentido, constitutivo del lenguaje” (Bruner, 1984, p. 173). En este sentido se puede entender que el lenguaje podría ser el eje central de todo tipo de conocimiento escolar, social, familiar que esté íntimamente ligado con la interacción, ya que ésta será punto clave para que el niño pueda participar con otros adultos que le ayuden en el dominio de la comunicación lingüística.



Pensando utópicamente, Bruner considera que si el niño tuviera la capacidad de reconocer de manera conceptual lo que está a punto de nombrar, sería más sencillo que lo aprendiera lingüísticamente, sin embargo, como se ha mencionado, esto se vuelve complicado derivado de que el nivel de pensamiento que tiene el niño es menor al del adulto que le guía en el proceso, de lo contrario este punto de partida tomaría sentido y sería bastante razonable afirmando que “si uno sabe de antemano lo que trata de distinguir en el mundo real, es probable que esté de algún modo atento a las distinciones lingüísticas que reflejan, acompañan o se proyectan en aquellas” (Bruner, 1984, p.175). Sin embargo, la diversidad del lenguaje se vería perjudicada y no habría condiciones necesarias para descomponer el lenguaje, teniendo palabras polisémicas, por tanto, la interacción con los otros será el vehículo por el cual podremos conocer el mundo real y de donde resultará el habla. Aunque el niño actúe en gran medida por iniciativa propia, debe emplear como guía el conocimiento que previamente ha adquirido por la interacción en su mundo, donde el adulto deberá abrir la posibilidad al niño de entrar al ambiente lingüístico, ya sea a través de cuestionamientos, inducciones, descubrimientos, pequeñas charlas, mediante el juego o como mejor pueda adaptarse al proceso.

En este sentido, Bruner (1984) hace un cuestionamiento interesante respecto a la ayuda que le es brindada al niño durante su proceso de inmersión a la comunicación lingüística, preguntando:

¿pero, acaso no puede el adulto utilizar el medio y sus encuentros con el niño para <<organizar>> esta interacción con las informaciones lingüísticas, haciendo que se ajusten mejor al modo <<natural>> de actuar de él? Después de todo, conoce el lenguaje que el niño está tratando de dominar y, probablemente, tiene una teoría práctica e implícita acerca de cómo ayudarlo a aprenderlo (p.177).



Pensar en la posibilidad de que exista un sistema de apoyo para la adquisición del lenguaje, no es mala propuesta, considerando que desde las sociedades más primitivas, es probable que la adquisición del lenguaje haya tenido que basarse en el desarrollo de las habilidades cognitivas de cada individuo, referentes a sus habilidades y áreas de oportunidad que pudieran verse reflejadas, al ser distribuidas y de fácil acceso para todo el grupo de individuos con el cual se convivía en el día a día, aseguraban la participación de todos y por ende la comunicación e interacción entre ellos, de tal manera que:

las formas de lenguaje que llegarían a establecerse serían de un tipo fácil de aprender para los seres humanos y esto significaría que eran habilidades cognitivas <<naturales>>, o que estaban particularmente bien acomodadas al modo de la interacción social en el que los seres humanos se embarcan de modo natural (Bruner, 1984, p. 177).

Volvemos brevemente a considerar que es imposible desenvolverse en un ambiente lingüístico sin tener conocimientos previos, es decir, sin conocer y aprender a la vez la complejidad que supone el uso de un conjunto de símbolos para llevar a cabo el proceso comunicativo, si bien el niño alcanzará gradualmente el habla del adulto, es pertinente pensar cómo hacer que el niño pueda participar y cooperar de forma natural y espontánea dentro de cualquier contexto al relacionarse con los otros.

Proponiendo ver la naturaleza del lenguaje como un instrumento mediante el cual se puede, conocer, interpretar, construir un mundo que se pueda compartir con los demás, es a través de las palabras como se consiguen hacer las cosas en este mundo, “un acto del habla es un medio convencionalizado de incorporar una intención en un mensaje” (Bruner, 1984, p.189).

John Searle (1968) propone



que están presentes al menos tres condiciones generales cuando producimos actos del habla tan característicos como indicar, pedir, prometer, advertir, etc.: las condiciones *preparatorias*, *esencial* y *de sinceridad*, a las que yo añadiría una cuarta, la condición <<*afiliativa*>>. Todas ellas son tan importantes para la captación eficaz de la ilocución o intención del hablante como lo es la formación de su locución tanto semántica como sintácticamente (citado por Bruner, 1984, p.189).

La condición preparatoria hace referencia a la dirección de atención que debe tener el hablante respecto a lo que le ocupa, es decir, el cuidado dirigido al emisor durante el momento que le está siendo comunicado el mensaje. Enseguida tenemos, una condición esencial, la cual va a definir la lógica del acto.

Por último, la condición afiliativa, será la responsable de especificar la emisión que va a dar cuenta de la relación entre el emisor y el receptor de la información. Desde esta perspectiva, esto es lo que nos lleva al modo en que se emite un acto del habla.

Por lo tanto, “el lenguaje no es un mero cálculo de oraciones ni un catálogo de significados, sino un medio de relacionarse con otros seres humanos, en un mundo social, con la intención de hacer algo” (Bruner, 1984, p.191).

Nos enfrentamos a una doble cuestión que puede verse reflejada dentro del lenguaje, o sea, esta doble contextualización de lo que se nombra del mundo real y lo que también se puede nombrar en el mundo posible, indiscutiblemente, ambos aspectos deben tener un sentido, el cual debe contribuir a darle un verdadero significado a estas emisiones de palabras, por eso, es importante identificar el contexto bajo el cual están siendo nombradas, ya que hablar no significa seguir condicionamientos al momento de generar emisiones, de ser así “desde el momento que pasamos del silencio al habla, nos encontramos limitados por las convenciones del discurso” (Bruner, 1984, p.189). Por lo tanto, hablar debería ir más allá de eso, entendida como la capacidad



de poder ofrecer una conversación con el otro a través de la intención y el contexto bajo el cual debemos hablar.

En cualquier caso, el lenguaje, recordemos, debe ser el instrumento que pueda regular la interacción entre el hablante y el oyente bajo determinado contexto. No debe parecer +sorprendente que sea a través de la palabra que muchas sociedades hayan podido preservar sus tradiciones, costumbres, ideas, etc. De acuerdo con Bruner (1984)

El lenguaje, en la forma de los actos del habla, establece como el texto de interpretaciones debe definirse y ello *solamente* puede realizarse a través del lenguaje, ya se trate de una advertencia, una amenaza, una promesa, una declaración o incluso si tenemos que sonreír al decir algo (p.194).

Es mediante el lenguaje como puede ser posible construir diferentes escenarios de la realidad y del mundo social, en el cual se puede regular, detallar, remarcar, suprimir o incluso requerir al silencio si la situación lo amerita.

## 2.2 Elementos de la expresión oral

La comunicación oral poco a poco ha ido construyendo una manera para entender y explicar su funcionamiento, para que pueda ser presentada como una forma de expresarse sin barreras, estos son componentes que cada persona pone en juego dentro del acto comunicativo, considerando que al entender cómo funciona cada proceso, posteriormente será más sencillo llevarlo a la práctica. Algunos de los elementos que se encuentran inmersos en el acto comunicativo son:

La voz. – es el elemento que sirve de canal para expresarse, se puede jugar con ella en cuanto a los tonos, el volumen, el ritmo, los sonidos. La voz permite remarcar una idea y destacar los puntos clave del discurso.

Los gestos. – comúnmente el acto comunicativo se complementa mediante gestos y movimientos corporales de tal forma que se pueda poner énfasis o resaltar el mensaje,



sin embargo, estos deben ser naturales, oportunos y convenientes en función de lo que se está comunicando.

La dicción. – implica procurar tener un adecuado dominio de la pronunciación de las palabras, ya que es necesaria para la comprensión del mensaje.

La estructura del mensaje. – el contenido que la persona que interviene dentro de la conversación debe expresarse con claridad y coherencia.

La calidez del acto comunicativo brindará mayor éxito a esta interacción, por tanto, es importante la participación tanto del hablante como del oyente. A continuación, se presentan algunas características que deberán tomarse en consideración al momento de la intercomunicación.

Algunas características de un buen comunicador	
Un buen hablante	Un buen oyente
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Planifica el discurso</li> <li>• Centra el tema</li> <li>• Observa las reacciones de la audiencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se interesa</li> <li>• Mira o interactúa con el hablante</li> <li>• Descubre las intenciones</li> <li>• Reacciona al mensaje</li> <li>• Respeta los turnos de habla</li> </ul>

Si se toman como referencia estas características, será necesario asumir la conjunción de destrezas y habilidades asociadas con la creatividad, la organización de las ideas, la simpatía, entre otras.

Se debe afrontar el proceso de capacitación comunicativa para poder ser hábiles en la expresión oral, esto mediante el uso de la propia creatividad comunicativa y del estilo personal, considerando las situaciones comunicativas a las que conduzcan las necesidades personales, relacionales y convivenciales. Quien es capaz de poder nombrar el mundo, también tendrá la capacidad de apropiarse de él, será dueño de



sus palabras, así como de sus pensamientos considerando que contará con las herramientas necesarias para darlos a conocer mediante la interacción; al respecto Silvia Álvarez afirma que:

Cuando las palabras no sirven como herramienta, cuando no pueden ser usadas como vehículo de la expresión, cuando no sirven para la elaboración de ideas y pensamientos, perdemos la posibilidad de expresar y de expresarnos, de conocer y de conocernos. Y no poder expresarse causa una gran angustia; no poder poner palabras a un sentimiento, a una idea, a una necesidad termina por acabar con los sentimientos, con las ideas, con la conciencia de la necesidad; termina convirtiendo en una cárcel de la que no se puede salir. (2004, p.3).

Lo anterior nos muestra cómo es que mediante la oralidad se pueden expresar un sinnúmero de cosas, validando el intercambio lingüístico y haciendo notar sentimientos, propuestas, emociones, etc. Aunque algunos lo reprimen por gusto, otros simplemente no pueden expresarse dado que aún no tienen consolidado el proceso de la intercomunicación, por ello se debe incentivar al habla, ya que, al jugar un papel tan importante en la vida de las personas, será de vital importancia estimularla desde temprana edad para que a lo largo del desarrollo de los sujetos, esta capacidad se vaya potencializando en distintos aspectos como: pronunciación, gramática, léxico, aspectos socioculturales, entre otros. Todo ello redundará en la seguridad que el sujeto va teniendo de sí mismo producto de la capacidad de comunicarse con los otros.

### 2.3 La familia motor de la expresión oral

Resulta importante destacar el impacto que tiene el acto comunicativo en la interacción social del niño dentro de cualquier contexto que lo rodee, ya que dentro de este vínculo afectivo resulta fundamental el contexto familiar, debido a que será dónde se van a producir las primeras bases de la socialización del niño, permitiéndole, el incremento



de su léxico, la correcta pronunciación de las palabras, así como la habilidad para poder sostener una conversación con las demás personas.

Las acciones que sean generadas dentro del contexto familiar serán una óptima clave para lograr la interacción del niño con los integrantes de ese mismo núcleo familiar, así como con los vínculos que se instrumentarán en la escuela, favoreciendo así, la expresión y la comprensión presentes en el acto comunicativo.

La familia es el lugar en donde el niño tiene un primer acercamiento con la socialización, por lo que, será aquí donde se debe generar una diversidad de experiencias que permitan potencializar el lenguaje, el progreso de las habilidades sociales, afectivas, y habilidades propias del lenguaje que van a ir evolucionando en cada etapa a medida que las herramientas necesarias le sean brindadas dentro de su contexto familiar.

El Consejo Nacional de Población (2012) afirma que:

la familia es el ámbito primordial de desarrollo de cualquier ser humano pues constituye la base en la construcción de la identidad, autoestima y esquemas de convivencia social elementales. Como núcleo de la sociedad, la familia es una institución fundamental para la educación y el fomento de los valores humanos esenciales que se transmiten de generación en generación.

Cuando los niños se ven envueltos en un contexto donde se les adjudica el papel de protagonista, la relación comunicativa cambia notoriamente, es decir, los niños interaccionan con los adultos, hacen preguntas, son escuchados con atención, participan e intervienen en conversación, por lo que pueden participar e intervenir con seguridad dentro de cualquier ambiente lingüístico, “las lenguas oral y signada son objeto de transmisión de generación en generación creándose así continuidad de memoria individual y social” (Cabrejo, 2020, p.29).





Es dentro de la familia donde se deben desarrollar las primeras funciones educativas y afectivas, ya que los padres son quienes tienen una gran influencia en el comportamiento de los niños y que este comportamiento es asimilado dentro del seno familiar. Los niños aprenden activamente cuando logran explorar, preguntar, formular y a base de actividades cotidianas y juegos que le hagan tener un sentido de lo que está por aprender, de forma que, es a base de la interacción con el otro como se puede aprender significativamente.

Lo que el niño pueda aprender dependerá en gran medida de las experiencias que tenga con su familia, de tal manera que pueda reproducirlo posteriormente, asegurando una comunicación asertiva con los demás contextos sociales.

De todos los sistemas de socialización en los cual el niño pueda estar interactuando, la familia es el que ejerce la mayor influencia, la más importante y la que perdura por toda la vida.

La expresión oral tiene una predominante influencia por parte del núcleo familiar, es aquí donde los niños emiten sus primeras palabras, sus primeras expresiones ya sean buenas o malas, desde muy temprana edad van aprendiendo lo que los padres y familiares van expresando, esta habilidad comunicativa se ve potencializada al participar activamente en situaciones reales de interacción, tales como las conversaciones, el debate, así como el intercambio de ideas.

Para que los niños hablen y se puedan expresar libremente se requiere hacerles sentir que lo que dicen va a captar toda nuestra atención, que queremos entender aquello que están señalando, considerando que lo dicho por el niño tendrá que ser visto y juzgado desde su mismo nivel de comprensión.

La palabra es la que abre panoramas, a través de ella el redescubrimiento de todas las cosas se hace presente, así como la posibilidad de empezar a charlar con los demás.



Los padres, desde luego, utilizan ampliamente la palabra para socializar al niño e introducirle en el mundo social de la comunidad a la que la familia pertenece, pero no son solamente los padres quienes advierten que ha sucedido algo de gran importancia al surgir las primeras palabras; los propios niños quedan absortos por esta nueva capacidad y comienzan a explorar, generalmente con considerable entusiasmo, lo que pueden hacer por medio de las palabras (Garvey, 1987, p.20).

Una vez que se ha descubierto el maravilloso mundo de las palabras, no se debe inhibir el asombro que llegue a producir la expresión oral, es posible que en el camino surjan demasiadas dudas, las cuales deberán ser resueltas en su mayoría por los integrantes del núcleo familiar, algunas otras tendrán respuesta en cualquiera de los demás ámbitos posibles de interacción social.

Como se ha comentado a lo largo de este trabajo de investigación, la expresión oral es algo que proviene del otro, de alguien más que lo ha recibido igualmente de sus antepasados. Al respecto Evelio Cabrejo (2020) afirma que “La lengua en toda su complejidad constituye un patrimonio psicocultural que se transmite como herencia intergeneracional. La lengua existe antes de nuestro nacimiento, venimos al mundo, entramos en ella, nos vamos y ella continúa” (p.54).

Es por tal motivo que se debe poner a disposición del recién nacido todas las modalidades de la expresión: el lenguaje cotidiano, la lectura de cuentos infantiles en voz alta, poemas, canciones, juego de palabras, etc. “Si los padres no lo hacen, ellos mismos están contribuyendo a crear desigualdades sociales respecto a aquellos niños que habrán tenido la fortuna de recibir un rico y variado patrimonio lingüístico” (Cabrejo,2020, p.54). La lengua pertenece a la cultura y para la preservación de esta, toda cultura necesita de la lengua para poderla transmitir, previo a eso, para aprender una lengua, es necesario oírla hablar por alguien más, por tanto, la facultad del lenguaje debe ser estimulada desde los primeros momento de vida, hablar con el niño



y contextualizarlo rápidamente sobre la complejidad del lenguaje le ayudara a desarrollar con mayor rapidez su capacidad natural de apropiación lingüística, misma que desarrollara un papel importante dentro del proceso de socialización e intercambios entre niño-adulto.

Muchos autores consideran que los niños aprenden a hablar únicamente por la imitación del lenguaje escuchado en su entorno. El lenguaje es una actividad creativa cuya propiedad fundamental es producir enunciados al infinito, entre los cuales hay muchos que nunca han sido escuchados ni pronunciados. Sin darnos cuenta escuchamos, producimos y comprendemos enunciados que posiblemente existen por primera vez (Cabrejo,2020, p.69).

Considerando esta perspectiva, el habla dentro del entorno, tendrá como objetivo desencadenar un proceso en el cual la imitación será irrelevante y el niño sea capaz de crear algo a partir de lo que está escuchando. Será parte de un proceso de gran complejidad, propio de nuestra especie.

## 2.4 Dificultades presentes en la expresión oral

El lenguaje debe ser entendido más allá de una forma de comunicación, sino como un vehículo que pueda transportar a una variedad interminable de representaciones simbólicas, que pueda permitirle al hombre la capacidad de interpretación de su realidad, así como la transmisión cultural dentro de la cual se hace posible el lenguaje. Sin embargo, no en todos los casos ocurre de la misma manera, en algunas ocasiones existen diversos factores que obstaculizan el óptimo desarrollo de esta capacidad. Si bien la mayoría de los niños aprenden a hablar de forma natural, hay una cantidad de casos que presentan dificultades del lenguaje.

Se ha dado una variedad para nombrar estas dificultades, se le atribuyen nombres como desordenes del lenguaje, retraso del lenguaje, trastornos del desarrollo del lenguaje, daño específico del lenguaje, disfasia, lenguaje desviado, afasia del



desarrollo, etc. Si bien existen todas estas clasificaciones para los fines de esta investigación, el centro de interés será lo relativo a lo pedagógico.

Desde cualquier perspectiva, debe resultar importante empezar a marcar un punto de partida para ayudar al niño a ingresar al mundo parlante, considerando que

...El lenguaje constituye una vía de intercambio entre el medio y el individuo, entre el otro y el yo, y entre los diversos componentes de la personalidad: vía de penetración para los elementos lingüísticos, sociales y afectivos (dentro y fuera del campo semántico, es decir, del contenido objetivo de las palabras) y vía de exteriorización o proyección de elementos pulsionales, afectivos e intelectuales, quienes, por su propio eco, permitirán una mayor objetivación del ser...(Monfort y Juárez, 2003) .

La Asociación Americana del Habla, el Lenguaje y la Audición (1997) afirma que un problema en la comunicación es una dificultad en el habla para:

- Recibir y/o procesar un sistema de símbolos
- Representar conceptos o sistema de símbolos
- Transmitir y usar sistema de símbolos

Estos problemas pueden estar presentes a nivel de recepción, es decir, en la falta de comprensión de la comunicación de los otros, también pueden presentarse dificultades de la expresión, donde se impide que una persona sea entendida por los demás.

Hasta ahora, se ha coincidido que el lenguaje es un proceso dentro del cual intervienen diversos factores, en el cual cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje, sin embargo, aproximadamente es a los tres años donde su expresión debe comenzar a ser más entendible aun sin que emita los fonemas con claridad, en caso contrario nos encontramos presentes ante un déficit en el desarrollo verbal, por lo que será importante evaluarlo para descartar la posibilidad de que exista algún trastorno,



destacando la importancia que debe tener el realizar actividades de estimulación del habla, aun si no presenta este déficit.

El retraso en las distintas áreas del desarrollo puede deberse a diferentes situaciones, como la falta de estimulación, los problemas en el entorno familiar o de salud, destacando nuevamente la relevancia y el papel que tiene la participación de los adultos que rodean al niño. (Molina, s/a, p.3).

El habla empieza a adquirir su perfeccionamiento a partir de los cinco años, en caso de presentar deficiencias durante este periodo, es oportuno tratarlas.

Previo a que el niño emita sus primeras palabras debe haber concluido con el desarrollo de la sintaxis es decir, del análisis que se debe tener sobre los símbolos del lenguaje, la semántica, encargada del estudio de la relación que van a tener estos símbolos, así como de sus significados y por último de la pragmática entendida como la relación que habrá entre los signos y las circunstancias y/o situaciones donde sean utilizados estos símbolos, las cuales serán necesarias para la adquisición del lenguaje así como, la dependencia que tiene para que los mensajes pueden ser emitidos y recibidos de manera eficaz, asegurando el entendimiento mutuo, siendo estos impulsados por los factores sociales, afectivos y demás que se involucran en el proceso.

Conociendo los mecanismos que se dan juntamente con el lenguaje el cual se va desarrollando desde la primera infancia, durante los años escolares hasta la edad adulta donde se vuelve de producción propia. Para esto, se van a diferenciar dos etapas dentro del desarrollo del lenguaje.

### Etapa prelingüística

Es considerada en el nacimiento y hasta entro los 18-24 meses, periodo en el que la mayoría de los niños empiezan a dar paso hacia el lenguaje tal y como es conocido. A nivel cognitivo y de acuerdo con Piaget (1992), el recién nacido estaría en un periodo



sensoriomotor, este primer periodo es un estadio preverbal donde el niño comienza a formar sus propios esquemas sensoriomotores, dentro del cual tendrá que aprender operaciones básicas con las cuales pueda relacionarse con el mundo exterior, de tal forma que pueda establecer interacción con los objetos, las personas, las situaciones y en general con el mundo real.

Durante los tres primeros meses de vida las rutinas ligadas a las necesidades del bebé y el adulto comparten unos significados que permiten regular conjuntamente algunos de sus comportamientos... Esta relación específica que hay entre el cuidador (madre u otro miembro) y el niño, es mediante la cual se empieza a enseñar inconscientemente el lenguaje (Vila, 1992, citado por Molina, s/a, p.6).

La enseñanza del lenguaje parte de lo particular a lo general y se vuelve más complejo a medida que el niño va creciendo, puede ser iniciado a través de una serie de características para que resulte favorable, por ejemplo: usar palabras o frases cortas, usar un tono alto de voz, alto nivel de redundancia, palabras utilizadas solo si están dentro del contexto del niño, respuestas y explicaciones a lo que el niño hace y/o dice.

### Etapa lingüística

Abarca desde los 2 y hasta entre los 5 y 7 años, periodo dentro del cual el niño debería adquirir en su totalidad el lenguaje, el niño ha adquirido mayor número de habilidades, así como un mayor contacto y adaptación con su entorno. El léxico comienza a crecer con un ritmo acelerado, de tal manera que el vocabulario es incrementado cada año, aparecen las primeras preguntas. Se inicia el proceso de la lectoescritura, donde se inducirá al niño a una nueva dimensión del uso del lenguaje, por lo que tendrá acceso a nuevos conocimientos, así como a una inmersión a su propia cultura.



Por ello, es necesario, conocer la secuencia que se lleva a cabo dentro del desarrollo del lenguaje por edades, de tal forma que se pueda reconocer y actuar adecuadamente en caso de existir alguna alteración.

**Tabla 1: Desarrollo del lenguaje. Etapa prelingüística**

<b>EDAD EN MESES</b>	<b>LENGUAJE RECEPTIVO</b>	<b>LENGUAJE EXPRESIVO</b>
<b>1-6 meses</b>	Alerta al sonido, se va orientando hacia la fuente que lo emite	Llantos, gritos, sonrisas, inicia el balbuceo.
<b>7- 12 meses</b>	Comprende el NO, se orienta hacia su nombre, asocia palabras con significados, comprende los gestos que acompañan a las vocalizaciones.	Combinaciones de sílabas que se asemejan a las palabras, por lo que comienza la primera articulación de las palabras.
<b>13- 18 meses</b>	Cuando se le demanda que diga o señale algo, lo realiza.	El vocabulario se ve incrementado de forma gradual.

Fuente: Johnson, 1997, citado por Molina, s/a, p.7



**Tabla 2: Desarrollo del lenguaje. Etapa lingüística**

Edad	Etapas lingüísticas	Etapas fonológicas
<b>2- 4 años</b>	Etapa telegráfica. El niño empieza a usar combinaciones de palabras. Esto va en aumento hasta que entre los 3 y 4 años la mayoría de las frases se asemejan a frases simples bien construidas.	Fonología de morfemas simples. Expansión del repertorio de sonidos del habla. Procesos fonológicos que determinan las producciones incorrectas hasta los 4 años aproximadamente, momento en el que la mayoría de las palabras de estructura morfológica simple son correctas.
<b>4- 7 años</b>	Primeras frases complejas. Uso de complementos del verbo y algunas frases de relativo. Sin embargo, estas estructuras complejas son el resultado de una mera yuxtaposición-	Culminación del repertorio fonético. Adquisición de los sonidos problemáticos a nivel productivo a los 7 años. Producciones correctas de palabras simples. Empieza el uso de palabras más largas.

Fuente: Molina, s/a, p.8





Debe considerarse que este proceso lingüístico, así como el desarrollo del niño, no presenta fases uniformes dentro de la evolución y aunque pareciera verse estancada en algún momento, es posible que puedan producirse un gran salto dentro del proceso evolutivo y de desarrollo del niño.

En el periodo lingüístico que va de los 18 meses a los 4 años, suelen producirse ciertas desviaciones de la norma de la evolución del lenguaje, tales como los retrasos, los que pueden atribuirse a diversas causas como, en algunos casos, a disposiciones heredadas, a lesiones cerebrales ocasionadas durante la etapa de gestación, en el parto o en la temprana infancia y, en otros, como consecuencia de la repercusión desfavorable del entorno, especialmente al clima familiar adverso y poco estimulante lingüísticamente. (Castañeda, 1999).

Al diagnosticar y poder identificar tempranamente cualquiera de estas causas, se obtiene mucho al poder iniciar con tiempo un buen tratamiento que oriente la corrección y el adecuado desarrollo del habla, de modo que, y en medida de lo posible se eviten consecuencias negativas y que estas lleven más tiempo remediarlas.

Generalmente es partir de los 3 años cuando el niño ya tiene un lenguaje configurado basado en el lenguaje de los adultos, sin duda, existen casos en los que la adquisición del habla tarda más tiempo del esperado, por lo que empieza a existir una preocupación por que el niño “no habla”, sin embargo, al referirse que el niño si “entiende lo que se le dice” se puede asegurar que no hay ningún tipo de deficiencia auditiva y es en este sentido, donde se hablaría de un retraso simple del lenguaje. Este retraso puede ser superado alrededor de los 5-6 años, de lo contrario, se debe hacer una minuciosa exploración de su habla infantil, ya que de seguir existiendo estos retrasos repercutirían de forma negativa en el aprendizaje escolar, así como en su incorporación al medio.



## 2.4.1 Influencia del ambiente en el desarrollo del habla

El habla es el instrumento mediante el cual se tiene la posibilidad de interactuar y poder formar vínculos con los otros en los diferentes ámbitos existentes. Considerando que el contexto “constituye el conjunto de todas las condiciones e influencias externas que afectan a la vida y desarrollo de un organismo” (Peleteiro, s/a, p. 80).

El conocimiento del contexto bajo el cual cada niño se desenvuelve en todo caso es transferible, debido a que ayuda a comprender bajo qué circunstancias debemos relacionarnos con los otros, es lo más próximo que se tiene y bajo éste actuamos. No debía resultar sorprendente que el ambiente sea fuente de enseñanza y aprendizaje ya que en el vínculo con los otros se construye la realidad tal y como la vive el niño y surge de la necesidad de poder estar presente en distintos aspectos y etapas. “El bebé es el nido de capacidades naturales que se despliegan a partir de lo que él recibe del entorno familiar. La transmisión y la apropiación de la lengua oral hacen parte de adquisiciones determinantes de la primera infancia” (Cabrejo, 2020, p. 15).

Los niños al apropiarse de la complejidad que implica el lenguaje van desarrollando la capacidad de reconstruir el funcionamiento de la lengua, esto mediante lo que les ha transmitido su medio y de lo que han escuchado hablar de los que le rodean.

Respecto a lo anterior Evelio Cabrejo (2020) afirma que:

Los niños privados de tales posibilidades no tendrán el mismo devenir individual y social respecto aquellos que tuvieron la fortuna de recibir un rico y variado patrimonio lingüístico durante la primera infancia. La relación temprana con la lengua oral permanece y será fuente de múltiples posibilidades durante toda la vida (p.16).

A medida que el niño tiene contacto con su medio, su cultura y fundamentalmente con el lenguaje, va a tener las herramientas necesarias para interactuar dentro y fuera de



su contexto, convirtiéndose en un sujeto activo capaz de desarrollar capacidades que serán cada vez más crecientes. Es por lo que,

El contexto no es ajeno a los participantes, sino todo lo contrario, es algo que ellos construyen como parte de su representación mental; de ahí que tenga carácter dinámico, ya que cambia constantemente y se adecua y reconstruye según los cambios en la situación social o en la interpretación del discurso (Cabrera, 2010, p.2).

Entre el habla y el contexto debe existir una relación armoniosa, no hay lenguaje sin contexto, ambos son necesarios y se complementan el uno con el otro. Tanto el emisor como el receptor utilizan un lenguaje para comunicarse bajo un contexto determinado, en este sentido, se podría afirmar que el contexto sí crea al lenguaje. Por tanto, es el lenguaje el medio de comunicación entre el individuo y los otros, es decir, no puede estar desarrollado alejado de la sociedad, derivado que será producto de la actividad de esta misma, de las relaciones entre los seres humanos dentro del proceso lingüístico bajo un contexto determinado.

Cualquiera que sea el ambiente donde se desarrolle el niño, le proporcionará un andamiaje verbal, ayudándole a reforzar los aprendizajes que ha ido adquiriendo a lo largo de su evolución, a medida que los niños puedan ir creando y alargando sus narrativas para que sea a través de los diálogos como puedan desenvolverse dentro del medio, considerando que el lenguaje es el medio por el cual se puede transmitir, sentimientos, cultura, recuerdos, costumbres, que al vivirlas o escucharlas de alguien más, promueve el aumento del vocabulario, de tal forma que pueda fortalecer los procesos comunicativos en relación con la interacción en el medio y los que interactúan en él.

Es dentro de la interacción entre el medio y el niño, como pueden salir a relucir sus conocimientos lingüísticos, así como las distintas habilidades que se despiertan en el proceso comunicativo, como el aprender, comprender, construir y reconstruir toda una



red de significados presentes en los ambientes sociales, familiares, escolares y culturales que mantienen una interrelación y que no pueden llevarse a cabo al margen del desarrollo cognitivo del niño , porque deben intervenir como un mediador social en su construcción.

### **CAPÍTULO 3: LA EXPRESIÓN ORAL COMO OBJETO DE APRENDIZAJE**

Una de las principales intenciones presentes en la escuela, es la de favorecer el proceso de socialización, el cual constituye a todo ser humano en un ser social, que es capaz de mantener relaciones interpersonales que han resultado útiles para el desarrollo de la vida humana. Como hemos visto hasta ahora, es desde edad temprana que estas competencias sociales suelen empezar a desarrollarse a medida que el entorno sea más o menos estimulante, visto desde esta perspectiva, el salón de clases tendría que generar un ambiente dentro del cual los niños puedan desenvolverse y en ese sentido dar un favorecimiento al proceso de socialización, potencializando sus capacidades.

Por otro lado, los propósitos que son establecidos dentro del programa educativo y tomando como referencia el primordial componente considerado en la articulación de los tres niveles básicos de la educación y con base en lo que la Secretaría de Educación Pública (2015) plantea que estos propósitos favorezcan el proceso de desarrollo y aprendizaje, considerando la diversidad social, lingüística y cultural, y que conforme vayan evolucionando:

- Aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender.



- Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura.

Los niños, sobre todo a edad temprana, van desarrollando diversas capacidades, se expresan y piensan, hacen cuestionamientos de todo porque es el medio por el cual pueden aprender y elaborar explicaciones sobre su mundo al interactuar con sus pares, es donde mayormente pueden irse desarrollando. Desde pequeños se tiene esta posibilidad al vernos inmerso en una comunidad estudiantil, donde se puede hacer uso de estas capacidades que se van adquiriendo y que deben irse perfeccionando. Por ello, el docente dentro de este ambiente será un factor importante, donde tendrá una gran responsabilidad, desde el momento en que debe realizar sus planeaciones didácticas, hasta el mantener el interés del alumno por seguir aprendiendo y le permita avanzar en el desarrollo de sus capacidades cognitivas y sociales.

Desarrollar la competencia comunicativa en los niños, implica que aprendan a expresarse en distintas situaciones, con diferentes propósitos e interlocutores, además que logren adquirir la capacidad de comprender y responder a los mensajes de los demás, implica la enseñanza de manera intencional de los diferentes componentes que forman la estructura del lenguaje oral: pronunciación, gramática, significado o semántica.

### 3.1 Función de la expresión oral en la escuela.

Para conseguir que los niños adquieran las distintas competencias lingüísticas, es importante que obtengan ayuda, para ello, el ambiente familiar y escolar son los medios principales para lograrlo. En lo que respecta a este último, es donde mayormente los niños experimentan diferentes situaciones en las que utilizan el lenguaje, las más espontáneas son las conversaciones informales entre pares, los



juegos, el trabajo en equipo, los cuentos o relatos, así como las escenificaciones de distintas situaciones.

Al respecto Norma Desinano (2011) afirma que:

Hablar en la escuela es una de las principales vías de aprendizaje para los niños porque a través de la interacción alcanzan nuevos conocimientos, se acercan a otras realidades, aprenden sobre el mundo en el que viven. Pero también puede ser un dolor de cabeza para padres y maestros, ya sea porque los chicos hablan demasiado y no saben escuchar la palabra de los demás, o por el contrario porque algunos parecen muy tímidos y no participan en clase tal cual como los adultos desean (p.31).

Se debe recordar que cuando el niño entra a la escuela ya traerá consigo una gran variedad lingüística, la que ha aprendido en su hogar por lo que es posible que al entrar al aula nos encontremos frente una mezcla interesante de significados. El docente deberá tener en cuenta que será el responsable de que los intercambios lingüísticos se realicen con éxito, “La escuela debe hacer sentir el sabor de la lengua” (Desinano, 2011, p.17).

En la cotidianidad nosotros mismos producimos determinados cambios dentro de nuestros saberes lingüísticos y a veces resulta tan espontáneo que no logramos darnos cuenta. Al hablar con nuestra familia, esto resulta con naturalidad y confianza, sin embargo, cuando hablamos con alguien desconocido o mayor que nosotros mostramos un cambio radical, en el tono de voz, las palabras utilizadas o incluso en los gestos, tal es el caso de los niños hacia los docentes.

Los compañeros de juego constituyen un primer campo de socialización más allá de la propia familia, pero será sobre todo en la escuela donde el niño se encontrará en situaciones nuevas y variadas que le obligaran a modificar su lenguaje en función de circunstancias ambientales (Garvey,1987, p.15).



Por ello, resulta importante que los niños tengan la oportunidad de interactuar más allá del núcleo familiar al que pertenecen. Estas distinciones se aprenden tras saber identificar, escuchar e intervenir cuando es el momento oportuno de abordar las distintas situaciones del habla.

Al mismo tiempo, que las habilidades de la escritura cumplen con un requisito fundamental para consolidar los aprendizajes escolares, la oralidad también debe cumplir con distintas funciones dentro del contexto escolar. Al respecto Anna Camps (2005) comenta que:

Si se contempla el aula como un espacio donde se desarrollan actividades discursivas diversas e interrelacionadas, se constata que las diferentes habilidades lingüísticas no se producen aisladamente y que su enseñanza implica la confluencia de todas ellas. La lengua oral impregna la vida escolar. En este entorno de vida escolar, la lengua oral tiene funciones muy diversas: regular la vida social escolar; aprender y aprender a pensar, reflexionar, a leer y escribir. A su vez, puede y debe ser objeto de aprendizaje (p.1).

Así mismo, se pueden identificar los siguientes propósitos propuestos por Camps para resaltar la importancia de las habilidades lingüísticas dentro del contexto escolar:

- *Regular la vida social escolar:* a pesar de las distintas situaciones comunicativas que se le presenten al niño, propias del entorno de la escuela, debe tener la capacidad de adecuarse a ellas, entonces, es donde el hablar se vuelve una necesidad para poder aprender y también enseñar. Considerando al diálogo como el principal medio por el cual se puedan resolver los conflictos ya que la escuela es uno de los ambientes donde se está en constante interacción con lo otros.
- *Aprender y aprender a pensar:* se vuelve a destacar la importancia del diálogo como la vía que puede facilitar el aprendizaje, y que además tiene una importante vinculación con la reflexión.



- *Para leer y para escribir:* la interacción de la oralidad con el medio es visto como la herramienta que más favorece a los alumnos a que puedan aprender a construir significados a través de la escritura y la lectura.
- *Para aprender a hablar:* implementación de estrategias que le den uso a la expresión oral, tal como la exposición de un tema, actividades donde se requiera leer, escribir, discutir, así como compartir contenidos de algún tema. En todo caso, la relación entre la colaboración y la participación de todos los integrantes dentro de las actividades orales, van a facilitar el enlace con los distintos aprendizajes.

Desde esta perspectiva, lo que se busca es que se tenga conciencia de que los procesos de interacción en el aula son un espacio en el que se van a desarrollar diversas actividades que van a estar relacionadas con las habilidades lingüísticas, por ello, éstas no pueden producirse aisladamente de este contexto. Es así como, enseñar y aprender a escribir requiere de docentes y alumnos que hablen de lo que desean escribir, acerca de lo que escriben y que sean capaces de leer textos o que escuchen su lectura y la de otros. Preparar una exposición oral demanda el leer el texto, discutir, comentar, escuchar las interpretaciones de los demás, expresar las ideas propias, por lo que es evidente que las distintas actividades escolares son un punto de partida para la enseñanza y el aprendizaje desde diversos aspectos dentro y fuera de la vida escolar.

De tal forma que, al ser la escuela uno de los dos principales ambientes en los cuales los niños se desenvuelven, de manera más particular, el aula será el espacio dentro del cual se da apertura para poner en práctica las habilidades comunicativas en cuanto a la oralidad en los distintos aspectos y fines establecidos. “las interacciones orales en clase son necesarias e importantes” (Desinano, 2011, p.31).

Algo que se puede identificar que ha cambiado a lo largo del tiempo, es el papel que tienen los niños dentro de las aulas, ha ido quedando atrás donde los docentes





acaparaban la palabra, de tal manera que los alumnos solo se dedicaban a escuchar y se veía obstaculizada la participación de los niños, lo que hasta ahora se ha conocido como *educación tradicional o bancaria*. Actualmente los niños no solo cuentan con su voz como medio de interrelación con los demás, sino que también han ido desarrollando habilidades donde se puedan hacer valer sus opiniones y puedan pedir explicaciones. Lo anterior ha generado un verdadero reto en los docentes al tener que adecuar sus clases a esta realidad, en la que los docentes también pueden aprender de los alumnos.

Si pensamos que la oralidad es la forma natural y primera de comunicarnos que tenemos los hombres, y la escuela es uno de los ámbitos sociales en que los niños se desarrollan – a veces el único más allá del hogar- entonces también debe ser natural que los chicos hablen en clase, porque a través del ejercicio de la palabra, se relacionarán con sus pares – sus compañeros- y los adultos – maestros, directivos, porteros- y accederán a nuevos conocimientos (Desinano, 2011, p.32).

Se puede decir, entonces que ha sido un éxito que hoy en día los alumnos tengan un espacio donde puedan llevar a cabo el uso de la palabra y que sea a través de la práctica del intercambio oral que en la escuela se pueda generar enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, no es novedad que los temas que se hablan en la escuela son tan múltiples, que van desde las anécdotas hasta la explicación de un tema escolar, en este caso, todo puede ser tema de conversación. “Nuestra palabra debe servir de guía, ofrecer motivos plantear problemas, para que ellos quieran tomar la palabra, preguntar, entender, saber más, en fin, para que quieran y puedan hablar” (Desinano, 2011, p.35). Al hablar, también se aprenden los usos y aspectos de la lengua, porque van captando las diferentes formas de actuar, y de comunicarnos, así como el hecho de que un fenómeno común en el habla esté dirigido a la formación de nuevas palabras a partir de algunas que ya se conocen, por ejemplo:



“Una niña que dice “la compraría de relojes” en lugar de “relojería” (...) lo que evidencia que ya conoce mucho sobre la lengua” (Desinano, 2011, p.34). Esta diversidad del lenguaje la podemos encontrar dentro de la escuela, donde se convive día a día con la variedad de cada uno de los alumnos que conforman el grupo, así como la convivencia que se tiene con el docente, la lengua, desde su naturaleza posee tanta riqueza en su interior que permite que las palabras se puedan crear, así como recrear considerando la intención comunicativa y el contexto de cada alumno. Al respecto, los niños van a ir a contar a casa lo sucedido durante su día en la escuela, pero este relato no será trascendental si no tiene alguna importancia para el niño, por lo que será a través de la interacción el cómo se puede hacer posible llevar a la práctica el ejercicio lingüístico. El rol como docente, será en todo caso el de guiar, ayudar, mostrar y abrir el camino durante este proceso.

### 3.2 La evaluación de la expresión oral como medio de aprendizaje.

Hablar y escuchar, en todo caso deberían ser dos elementos importantes a considerar dentro de la evaluación, es a partir de estas características donde se pueden resaltar elementos importantes para destacar el valor que tiene la oralidad en el aprendizaje, desde esta perspectiva, no parece extraño el considerar que un buen aprendiz va a comprender lo que escucha y a su vez podrá prestar atención y seleccionar la información percibida, por lo que, al hablar, se utiliza un vocabulario adecuado, consiguiendo una comunicación exitosa con los demás, al conseguir el mutuo entendimiento.

En este sentido, sería prudente considerar la idea de desarrollar una propuesta de evaluación para la oralidad, mediante la construcción de frases con sentido, la utilización de un vocabulario amplio y adecuado, sobre todo, focalizada a la participación en clase, medio por el cual se puede involucrar a los alumnos en la participación, haciéndolos partícipes de lo que están a punto de aprender, así como la contribución a la fluidez verbal. “La evaluación oral puede ser una buena oportunidad



para practicar esos modos de decir de otra manera lo que leímos o escuchamos” (Desinano, 2011, p.37). Si algo podemos rescatar de las prácticas de aprendizajes que eran ejercidas en la *escuela tradicional* es la exposición oral, pero no aquella donde solo se lee la información, sino visto desde una perspectiva que, al hablar ante otros se realice con total naturalidad, de esto, se debe rescatar que:

Lo más importante es que desde niños se aprende a escuchar y ser escuchado, a que la voz de todos merece alzarse ante los demás. Depende del docente cuidar ese espacio para que los niños aprendan a usarlo sin miedo y respetando los tiempos para la escucha de los otros: todos deben hablar, todos deben escucharse (Desinano, 2011, p.37).

Es así como debe generarse un espacio dentro del cual el niño sea protagonista, en el que su palabra sea el principal centro de atención y que lejos de parecer un sometimiento, encuentre el medio por el cual pueda abrirse camino hacia un nuevo aprendizaje y la ruta para dar solución a conflictos.

Los usos orales, sin embargo, pueden ser también objeto de enseñanza, y los objetos y los contenidos, ser explícitos para los aprendices, de modo que estos sean conscientes de lo que aprenden. (...) participar en un debate, hacer una entrevista, una exposición oral, intervenir en un programa radiofónico, etc., son ejemplos de estas actividades orales. En estos casos, la preparación requiere, como decíamos de las otras habilidades. Además de esto, la misma lengua oral tiene la doble función de objeto: aprender a exponer un tema, y de instrumento de aprendizaje (Camps, 2005, p.2).

En todo caso no sería inapropiado pensar una evaluación desde la perspectiva y el valor que propone la expresión oral, donde se deberían tomar en cuenta estas habilidades lingüísticas que pueden asegurar la comprensión y la adquisición de nuevos aprendizajes y desafíos, ya sea dentro o fuera del ambiente escolar.



### 3.3 expresión oral y su vínculo con la lectura y la escritura

La adquisición correcta del lenguaje demanda en el niño el desarrollo de habilidades auditivas, cognitivas y visuales, mismas que contribuirán al proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura, ya que este proceso conlleva a la correcta discriminación de las vocales y consonantes, posteriormente al sonido de las sílabas y palabras, así como la formulación de oraciones.

Los niños que presenten alguna dificultad en lo referente a la oralidad no podrán terminar de enlazar este proceso del lenguaje oral con el lenguaje escrito y, por tanto, el proceso de la lectoescritura se verá gravemente afectado.

Es por ello que el lenguaje oral, así como el escrito, aun siendo de naturaleza diferente, deben examinarse conjuntamente.

Es necesario reconocer que la adquisición, el aprendizaje y dominio del lenguaje oral, así como el de la lectoescritura son procesos lentos y continuos, se basan en adquirir un instrumento que se alcanza a partir de los 6 o 7 años y para el cual será necesario contar con una serie de requerimientos llamados competencias, las cuales con el paso del tiempo tendrán una evolución.

El lenguaje escrito al estar conformado por dos elementos, la lectura y la escritura, requiere del conocimiento de los procesos que conllevan al aprendizaje de ambos, de tal manera que se puedan aproximar a la importancia de la lengua escrita y así poder conocer su relación con la expresión oral.

El reconocimiento de las diferencias entre el lenguaje oral y el escrito es fundamental para la planificación didáctica; la organización de clases donde se trabaje la expresión oral, la producción y la comprensión de textos propios del discurso oral, así como la evaluación de los aprendizajes.



La oralidad y la escritura aun cuando son dos modalidades distintas de comunicación, pertenecen a un mismo sistema lingüístico, en el cual ambos requieren de la misma atención en los procesos de enseñanza y aprendizaje, esto quiere decir, que la descripción del lenguaje oral no será posible sin lo escrito, resultan dos conceptos que hacen referencia a dos modos distintos de producción del lenguaje y cada uno tiene características específicas y sobre todo sus propias normas de comportamiento.

Desde el momento en que somos capaces de hacer un relato, dejamos el mundo percibido para vivir en un mundo hablado y experimentar sentimientos provocados por estas representaciones (Cyrulnik, 2020, p.135).

Las necesidades comunicativas tempranas, fácilmente pueden cubrirse a través de recursos principalmente no verbales, sin embargo, a medida en la que estas necesidades comunicativas se diversifican e implican habilidades de escucha, habla y escritura se vuelve necesario el aprendizaje de aspectos que le corresponden tanto a la lengua oral como a la lengua escrita.

La práctica de la oralidad, previa al proceso de escolarización, se vuelve mayormente significativo para el niño, dado que posibilita la expresión de sus pensamientos, así como la construcción de sus saberes. No obstante, el poder asociar la oralidad con la escritura, ayuda a ligar dos aspectos fundamentales del lenguaje, tanto para el desarrollo individual, así como el social, de tal forma que se desenvuelvan distintas características que fortalecerán y enriquecerán la formación del niño.

A lo largo de este trabajo de investigación, se ha hecho la afirmación de que la apropiación de la lengua oral es resultado de un proceso de transmisión natural que se da de generación en generación, de manera que, no resulta necesario que se enseñe, por otro lado, el aprendizaje de la lectura y escritura requiere de auxilios pedagógicos para su enseñanza y aprendizaje.



Una vez que los procesos lingüísticos han sido puestos en práctica, es necesario que se siga estimulando. Evelio Cabrejo (2020) afirma que

la lectura en voz alta durante la primera infancia enriquece la lengua oral y es el puente necesario para aprender a leer y escribir en condiciones óptimas (p.134).

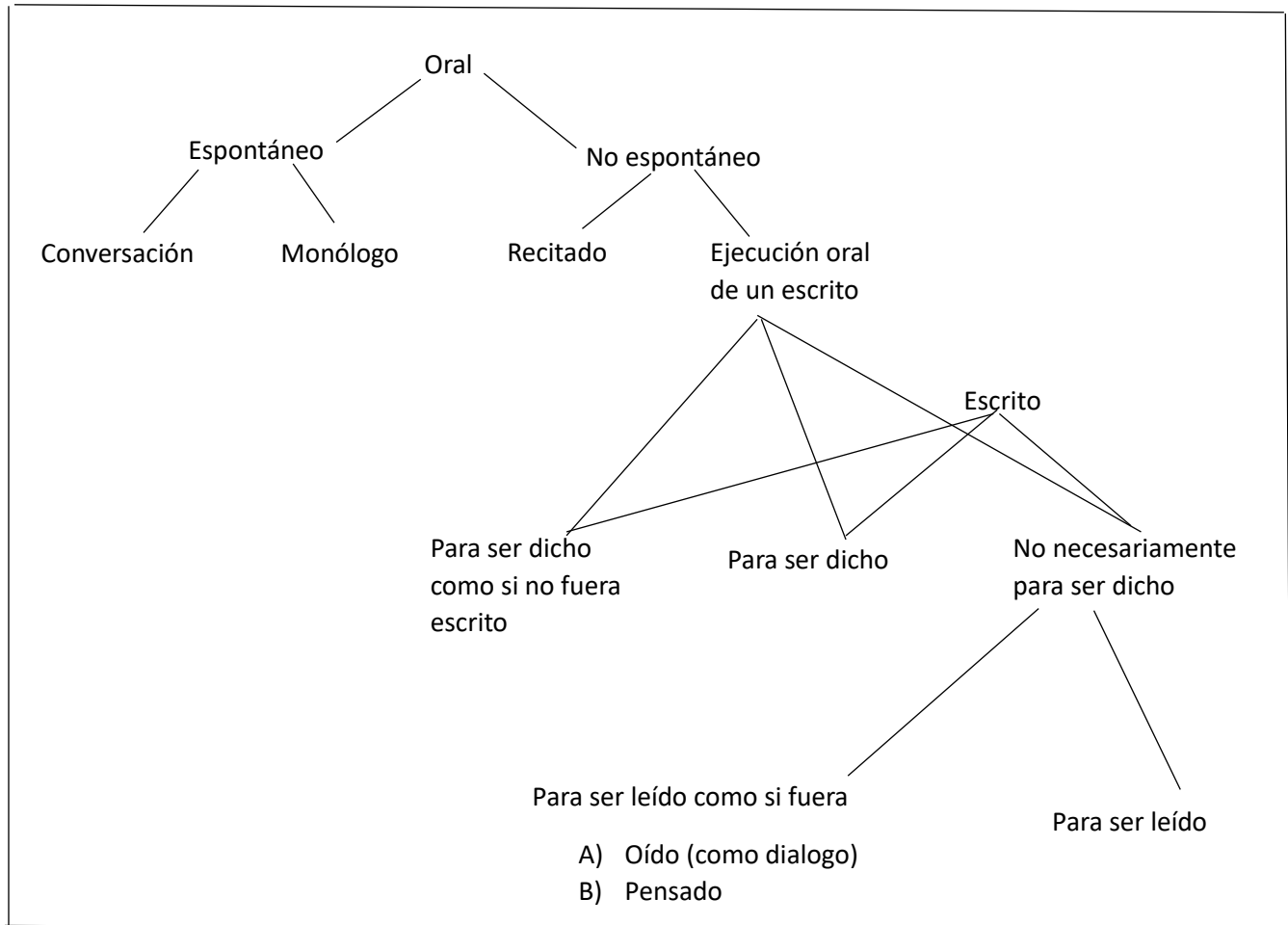
Una vez más, se confirma que la familia es una de las principales instituciones para que la expresión oral sea guiada y puesta en práctica de manera satisfactoria, por ello, es importante que los padres, los promotores de la lectura, así como los docentes puedan desarrollar e implementar mecanismos que les faciliten a los niños descubrir e interiorizar diversas posibilidades en la utilización de la lengua.

Es fundamental insistir de nuevo en que, además del lenguaje de la vida cotidiana, hay que darles, lo mas pronto posible, acceso a la lengua del relato mediante canciones de cuna, nanas, estribillos y todas las formas de literatura oral y escrita. La narrativa en sus diversas formas es el único instrumento que permite a los humanos descubrir las estructuras específicas de la lengua y complejidad de su funcionamiento (Cabrejo, 2020, p.135).

Todos estos elementos resultan enriquecedores dentro de la lengua oral y son un preámbulo para el aprendizaje de la lectura y la escritura, por ello, el efecto de estas adquisiciones se podrá ver reflejado en todos los niveles educativos.

Lo anterior, implica tener la capacidad de ampliar las distintas habilidades comunicativas, de expresión oral y escrita, así como mejorar las capacidades de aprendizaje debido a que se tendrán mas herramientas para poder adquirir, asimilar, estructurar, retener y reproducir todos los saberes que se aprenden a lo largo de la vida escolar y cotidiana.

## Realizaciones de la lengua oral y la lengua escrita



Tomado de Gregory y Carrol (1978), reproducido en Cassany (1996) citado por Romero (1999), p.36



### 3.4. Estrategias para fomentar la expresión oral dentro del aula

Orientar el trabajo didáctico dentro del aula hacia la potencialización de la expresión oral, es posible que sea mayormente enriquecida por las interacciones gustosas entre el niño y el adulto. De forma que, al ser la escuela uno de los principales medios en el cual el niño logra desenvolverse, por ende, el aula deberá ser resultado de este espacio donde se puede hacer uso de las habilidades lingüísticas con sus diferentes finalidades.

El Curso de Formación y Actualización Docente para educación preescolar en el 2005, propone una serie de actividades que puedan propiciar el desarrollo integral de la expresión oral, así como el aprendizaje de éste, mediante (pp.124-134):

La narración de un suceso, una historia, un hecho real o inventado, incluyendo descripciones de objetos, personas, lugares y expresiones de tiempo:

- ✓ Contar un cuento
- ✓ Narrar lo que hicieron el fin de semana (una leyenda, una historia de la comunidad)
- ✓ Inventar; un cuento en cadena, un ser y/o lugar existente
- ✓ Juegos de palabras en rimas
- ✓ Conversar acerca de un suceso interesante
- ✓ Entrevistar
- ✓ Escuchar y contar relatos literarios que forman parte de la tradición oral
- ✓ Decir adivinanzas, rimas, adivinanzas, chistes

Así como las anteriores actividades descritas, existen un sinnúmero de posibilidades para promover la expresión oral de una manera lúdica.

En el contexto escolar se constituye un ambiente enriquecido para el ejercicio y mejora de las habilidades lingüísticas en relación con la simetría con los compañeros, así como asimetría con los docentes. Ambos sujetos se ven involucrados en el desarrollo





de este proceso lingüístico y donde se ponen en marcha la relación educativa, ya que ambos estarán aprendiendo y enseñando a hablar.

Al hablar de estrategias nos pondríamos a cuestionar si es este el término más apropiado o si se podría haber utilizado el de habilidades, criterios o técnicas. En realidad, todos ellos tienen algo válido desde el punto de vista que son cualidades profesionales. El término de estrategia, (...), es el más apropiado; ya que comporta una actuación más interactiva. En ningún momento se habla de recetas, fórmulas ni soluciones, que evocarían aplicaciones mecanicistas y se hallan fuera del sentido (Sánchez, 1998, p.12).

Por ello, al hacer referencia a las estrategias, sobresale el papel que debe tomar el docente, al observar las características del habla del alumno, así como estudiar las circunstancias del contexto bajo el cual están actuando los niños, de tal forma que se pueda brindar la intervención adecuada para atender a cada persona que así lo requiera, así como la estrategia más oportuna para cada momento.

Las estrategias deben tener un uso adecuado, no se trata de aprenderlas o memorizarlas, tampoco de que sea una aplicación directa y con ello se erradique el problema, respecto a esto Manuel Sánchez Cano (1998) comenta que:

hay que incorporarlas a la actuación profesional en el trabajo del día a día. Es decir, no se trata tanto de una modificación de los contenidos de trabajo, ni de substituir unos materiales o actividades por otras, sino de trabajar de manera más ajustada al aprendizaje del niño, con un estilo más interactivo y participativo (p.12).

Si el docente logra cuestionarse cómo es que se puede comunicar mejor con un alumno que presenta algún retraso en su lenguaje, y de la misma forma, emplea las estrategias que se consideren las más propias para contribuir a disminuir las deficiencias del habla, podrá poner al alcance del alumno una mejor comunicación con



su entorno, “en un ambiente propicio a la comunicación se desarrollan las estrategias para que el aprendiz aumente sus competencias cuando interviene en el intercambio comunicativo que se da en la conversación y en situaciones de cada grupo” (Sánchez, 1998, p.14).

### 3.4.1. Las onomatopeyas para la estimulación del lenguaje

El lenguaje puede apoyar diversas áreas del desarrollo cognitivo del niño, esto mediante situaciones bastante significativas y a su vez, esto propiciará la adquisición de nuevos conocimientos, logrando así que los niños puedan expresarse de manera clara y oportuna antes las necesidades que demande la vida cotidiana.

Con base en estas necesidades y a lo desarrollado a lo largo de esta investigación, en cuanto a la expresión oral, siguen surgiendo estrategias que resulten relevantes y puedan orientar la estimulación de la oralidad.

De acuerdo con la Real Academia Española, la onomatopeya, es definida como la formación de una palabra por imitación del sonido de aquello que designa, es decir, se refiere a la producción de sonidos, mediante la imitación que puede ser de sonidos de la naturaleza, animales, personas, y todos los sonidos que suelen aparecer en el día a día en la vida cotidiana y que son una fuente importante para alimentar la estimulación y formación del lenguaje.

Con base en esto, una onomatopeya surge ante la necesidad de intentar reproducir sonidos y que estos a su vez, promuevan el lenguaje oral, por ello, lo que se busca es que la palabra se asocie al ámbito del niño, relacionándola con el sonido que se está produciendo y que se puedan obtener desde la perspectiva del entorno en el que está inmerso el niño, ya que estos sonidos dependerán mucho del contexto.

Las onomatopeyas serán de gran relevancia dentro del desarrollo del lenguaje, permitiéndole al niño poder expresarse y haciendo que estos sonidos surgen por ellos mismos y tras la necesidad de darle significado a las cosas, acciones y todo lo que



pueden incluir en un mundo lleno de sonidos, utilizado en beneficio de la oralidad, ya que mediante esta estrategia se ejercitan los órganos fonoarticulatorios, que son los encargados de producir de sonidos y del habla.

Resulta una estrategia didáctica para el fomento de la oralidad, dado que, desde su ejecución, se puede fomentar los procesos de la percepción, atención, asociación, discriminación auditiva, consiguiendo así la estimulación y articulación de palabras, también una correcta pronunciación y la fluidez en el habla.

La onomatopeya puede estar asociada a diferentes sonidos, por ejemplo:

- Para sonidos cortos: Buu- para espantar, shhhh- indica silencio, miau- sonido emitido por un gato, ring- sonido producido al sonar el teléfono.
- Sonidos largos: Muuuu- vaca, kikiriki- gallo, toc- toc- sonido emitido al tocar una puerta, pip pip- sonido que se produce al tocar el claxon de un auto.
- Sonidos intermitentes: bzzzzzz- abeja, auauau- lobo, biu biu- sonido que emiten las ambulancias.

Como se puede notar, existe una gran variedad de sonidos, que incluso pueden ser organizado por campos semánticos, lo que dará una mayor claridad en el concepto de adquisición concepto- significado- palabra.

Es importante utilizar la estrategia adecuadamente, ya que de lo que se trata es que el niño mediante la emisión y asociación de sonidos pueda ir estimulando su lenguaje, mas no de estar imitando cada sonido.

El lenguaje puede estar desarrollado desde la creatividad, el juego y la espontaneidad, si bien la naturaleza del lenguaje de por si ya es compleja, existen diversas estrategias que ayudan a su comprensión, sin embargo, es importante que las personas que rodean al niño tomen consciencia de la importancia que tiene el lenguaje oral y su fomento en la vida de los niños.



### 3.5 ¿Te comió la lengua el ratón?

Todos en algún punto de nuestra vida hemos escuchado la frase “¿te comió la lengua el ratón?” haciendo referencia a quedarse sin palabras cuando debería hablar, responder lo que se está cuestionado o quedarse en silencio por un tiempo considerable. También es probable que todos recordemos un momento en clase en que esperábamos que el profesor no mencionara nuestro nombre por miedo a decir algo incorrecto, lo cual es un impedimento para ejercer la participación en la clase.

Ofrecerte como voluntario para participar resulta muy positivo porque te involucras en el tema y la dinámica de clase, sin embargo, la mayoría de los alumnos optan por evitarse la vergüenza de equivocarse frente al grupo y no ser apoyado por el docente.

La actitud del docente tiene un poder muy grande sobre de los alumnos, ya sea en una dirección o en otra, de tal manera que puede afectar drásticamente la participación al reducirla o eliminarla, o motivarlos a que cada día lo hagan mejor. Es posible que los alumnos participen en clase si tienen una buena relación con el docente, esto, cuando no anula sus respuestas y contribuye a su expresión de forma constructiva y sobre todo positiva, por otro lado, probablemente el alumno se inhiba tras ver el rechazo del docente ante su participación, lo cual va generando un temor muy grande que va obstaculizando la expresión en todas sus formas durante la clase.

De acuerdo con Ana Belén Rodríguez (2021) “La participación es una poderosa herramienta educativa, que permite desarrollar competencias educativas clave para el desarrollo de una vida independiente en sociedad: competencias de planificación, organización, expresión, autoconocimiento, empatía, respeto, trabajo en equipo, resolución de conflictos, iniciativa, autonomía... (p. 6)”. Por lo tanto, se trata también de poder incentivar al alumno a involucrarse en diversas situaciones sociales e interpersonales que van a tener lugar dentro y fuera del aula.



A lo largo del tiempo han existido desigualdades dentro del aula, por lo que el alumno más vulnerable va siendo excluido de la posibilidad de participar en la dinámica de clase. La falta de ajustes en la secuencia didáctica, así como en las metodologías determinadas por el docente dan pauta a poner barreras y dejar de mirar a aquellos que limitan su participación sin considerar que están reduciendo su capacidad de expresar opiniones y decisiones en diversos asuntos que le competen.

Por ello, no se debe subestimar la capacidad de expresión de los alumnos, sino de promover esta misma capacidad mediante la reflexión como una forma de actuación social, teniendo presente que el contexto de la comunicación es tan diverso que no se puede cerrar la posibilidad a solo decirle al alumno lo que es correcto y lo que no es, sino generar el diálogo para promover la reflexión y la discusión.

El juego oral de pregunta/respuesta es bastante común visualizarlo en las aulas como estrategia para la explicación del tema, pero también es una de las principales formas de interacción social, en algo tan sencillo se puede notar con claridad cómo es que ayuda a comprender adecuadamente lo que está diciendo el otro y el tener que hablar con claridad y precisión para la comprensión de los demás. Sin embargo, es de las dinámicas que más se presta para descalificar al alumno, mediante la presión y la burla, debido a que usualmente es atemorizante participar cuando se conoce que el profesor es tan cerrado, y al no contestar o hacerlo erróneamente recibes un regaño, lo que puede ser pieza clave para que al alumno no le guste participar en clase, compartir sus ideas, sentimientos, o simplemente ya no quiera hablar más.

Hasta ahora se ha hecho hincapié en el rol fundamental que tiene la sociedad y la familia para la generación del aprendizaje, sin embargo, no se debe dejar al olvido, la importante función que debería tener la escuela y en particular los docentes para incentivar a los alumnos de educación inicial a ir más allá de lo que se aprende en casa y en la comunidad, es decir, debe ofrecer un panorama más amplio para incentivar a los alumnos a desarrollar la capacidad expresiva a través del habla, de



modo que se desarrollen dentro de un ambiente lingüístico rico en conceptos, experiencias y temas, de tal manera que más adelante, descubran la capacidad para leer y escribir ya que la educación primaria demanda el aprendizaje de la lectoescritura como base fundamental para sumergirte en los demás contenidos académicos y en la cultura en general. Sin este aprendizaje totalmente consolidado, se vuelve un problema, y se van creando barreras en el aprendizaje, por ello, los docentes deben tener mayor compromiso por promover y/o estimular el desenvolvimiento de las diferentes áreas del desarrollo del niño.

Martínez (2020), en su trabajo denominado, perfil cognitivo y académico de niños con problemas de lenguaje y su relación con factores de riesgo familiar y escolar, argumenta lo siguiente con base en sus datos estadísticos, “la atención especial y oportuna de niños con problemas de lenguaje evita efectos a mediano y largo plazo y con ello se logra la integración plena de esta población en las escuelas” (p.5). Estas dificultades, aunado a la falta de capacitación de los docentes o incluso la falta de responsabilidad, va generando afectaciones en los procesos cognitivos tras no atender las dificultades en el lenguaje, ya que la falta de una atención más personalizada para empezar a erradicar esta problemática desarrolla la dificultad de no aprender a leer y escribir, de tal modo que ello repercutiría en sus aprendizajes a corto, mediano y largo plazo. De acuerdo con distintas investigaciones se tiene noción de que “los infantes con esta condición presentan dificultades para adquirir los saberes escolares debido a la influencia del lenguaje en la adquisición de: vocabulario oral- sonoro, procesamiento y aprendizaje fonológico, y comprensión lectora, habilidades fundamentales y prerequisites de la lectoescritura” (Martínez, 2020, p.27). Lo que generará alumnos de bajo rendimiento y poco motivados por seguir aprendiendo, aumentando esta situación si el docente se enfoca en hacer determinadas diferencias, marginando a los alumnos de habilidades regulares.



El lenguaje oral y los retos que implica el aprendizaje de la lectoescritura son elementos con una relación directa, ya que como nos menciona Berenice Martínez (2020) en su tesis,

El lenguaje oral se conoce que está íntimamente interrelacionado con el desarrollo del lenguaje escrito, ya que las habilidades adquiridas en uno influyen en el otro y viceversa, por ejemplo, los niños ponen por escrito de alguna forma las palabras tal y como las están diciendo (Garton & Pratt, 1991, citado por Martínez, 2020, p. 28).

Por lo tanto, es sumamente importante tomar en cuenta los diferentes contextos en los cuales se desarrolla el menor, así como establecer una triangulación para la manera de trabajo entre el alumno, los docentes y los padres de familia, de forma que se pueda ir erradicando este problema de lenguaje y a partir de eso crear un perfil escolar de intervención adecuado para el alumno de forma que no caiga en riesgo escolar o incluso se genere la deserción.



## CAPÍTULO 4: LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA EN EL PROCESO EDUCATIVO

Enseñar y aprender a expresarse en el ámbito educativo es básicamente un proceso de comunicación entre los docentes y los alumnos. Es a través de la comunicación que se llevan a cabo una serie de interacciones, así como el intercambio de ideas y puntos de vista dentro de un salón de clases.

El aprendizaje resulta ser un largo y complejo proceso en el cual se va construyendo el conocimiento, el cual a su vez es producto de la interacción con los demás y con uno mismo mediante el uso del lenguaje. Es por lo que el lenguaje y la educación son dos pilares fundamentales en la vida del ser humano.

Ser humano, lenguaje y educación son conceptos que van de la mano, muchas de las cosas que se aprenden se dan por imitación. Una de las grandes facultades del ser humano es precisamente aprender a hablar y mediante este proceso estar en contacto con los otros e irse educando, sin embargo, no se le ha dado la importancia necesaria al lenguaje dentro del aula, se le considera como algo evidente, que no requiere de mayor explicación, pero ¿puede alguien aprender a hablar si no hay otros que lo enseñen?

Tanto en la educación como en el lenguaje no se puede funcionar de manera individual, necesariamente se requiere de los “otros”, dado que el ser humano es un ser social por naturaleza, resalta así, que lo importante es la relación que el individuo establece con los otros, así como con el contexto.

El lenguaje dentro de la educación debería ir más allá de centrarse en transmitir exclusivamente contenidos de las disciplinas académicas y promover fundamentalmente la expresión y la confianza en sí mismo a través de dicho proceso.





## 4.1. La oralidad en el aula

Se dice que es el alumno el que construye su aprendizaje, sin embargo, las clases y el docente presentan un gran problema al limitar las participaciones a respuestas cortas o incluso monosílabas en la mayoría de los casos. Sigue siendo el docente aquel que razona, explica, da ejemplos y, por otro lado, son los alumnos los que tienen que asimilar dicho contenido de manera pasiva y aceptar el discurso.

El eje central de la escolaridad debería estar dominado por el lenguaje, es decir, por la escritura, el habla y la lectura, éstos deberían ser la esencia del aprendizaje, pero no solo desde la perspectiva de que el alumno lo haga de forma mecanizada, sino que lo haga de forma correcta, en donde el significado sea indispensable, que sepa utilizar adecuadamente las palabras y comprenda lo que está haciendo y diciendo realmente, es decir, que lo haga apropiándose del lenguaje.

Una realidad es que la mayoría de los docentes no reciben ningún tipo de formación específica en cuanto a la comunicación oral, es por lo que “el docente tiene ante sí un gran reto: gestionar la clase como espacio de comunicación y de relación con unos objetivos pedagógicos determinados” (Sanz, 2005, p.7). Conforme a estas habilidades comunicativas dependerá el éxito de este reto, ya no solo de transmitir una gran variedad de mensajes dentro del aula sino de ser el facilitador del aprendizaje y permitir el adecuado desarrollo de dichas habilidades comunicativas.

Es ideal que un profesional de la enseñanza sea un buen orador y también un buen conversador. No obstante, lo más importante es que tenga voluntad y deseo por propiciar el aprendizaje de sus alumnos.

De sus habilidades de comunicación oral dependerá en gran parte la eficacia de su acción en el aula. La labor de los docentes está orientada hacia la vinculación de llevar la sesión de forma que se pueda construir un entorno de aprendizaje motivador y efectivo, de modo que los estudiantes se puedan involucrar y motivar. Esto quiere decir



que mientras se mantenga dentro del aula, el docente no debe limitarse a exponer solo los contenidos, también debe llevar a cabo la interacción entre los alumnos, mediante preguntas, escuchar lo que plantean los alumnos, organizar coloquios, debates, incentivar la expresión oral mediante comentarios informales a través de cualquier excusa.

De acuerdo con Gloria Sanz (2005) existen dos grandes tipos de objetivos comunicativos en el aula:

- **Funcional:** incluye la transmisión de contenidos, ya sea de forma expositiva, argumentativa o mediante las instrucciones. El docente es el que produce la mayoría de los mensajes, aunque los alumnos también pueden asumir tareas que van desde la exposición de datos o información hasta la argumentación de ideas.
- **Relacional:** incluyen todos los intercambios comunicativos que regulan la relación entre todos los participantes, por ejemplo; los saludos, las despedidas, los actos de cortesía o las disculpas, esto logra crear un clima de cordialidad y cooperación que ayudará a facilitar el trabajo conjunto.

Estas dos funciones se dan dentro del aula simultáneamente, por lo que únicamente con la transmisión de contenidos, no se puede lograr una relación entre todos los participantes del aula, es por ello por lo que el docente tiene un papel fundamental dentro de todo este proceso, ya que las relaciones humanas, así como el clima que se vaya creando dentro del salón de clases serán lo que determine el éxito de toda tarea docente. Un requisito para la eficacia de este estará presente en la comunicación docente.

#### 4.2. Discurso en el aula.

El aula es el espacio donde profesores y alumnos interactúan para la construcción del conocimiento.



El discurso puede ser entendido como la suma de mensajes que van a constituir cierta unidad.

Como tal el discurso es una unidad comunicativa que reúne las siguientes condiciones:

- Es adecuado a un determinado contexto y tiende a usar una verdad lingüística homogénea.
- Mantiene cierta unidad y coherencia temáticas
- Presenta una serie de unidades (ideas, frases, palabras) de manera cohesionada y progresiva (Sanz, 2005, p.36).

Se puede asegurar que el discurso es un elemento fundamental dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula, de forma que éste debe ser impulsado por el docente para lograr que los alumnos se vuelvan parte del discurso, ya sea en la interacción del día a día o mediante diferentes dinámicas de clase propuestas, logrando que el lenguaje oral juegue un papel fundamental en el proceso de la adquisición de conocimientos.

Asimismo, es posible distinguir en el aula, dos tipos de discurso:

1. Discurso mono gestionado. - se trata de aquel en que predomina la interacción del docente.
2. Discurso plurigestionado. - en él papel de emisor es intercambiable entre diversos participantes en común, como si fuera un debate.

Dentro del aula, es posible que se produzcan diferentes tipos de discurso, los cuales serán enlistados a continuación, de acuerdo con la actividad docente y con la intención de aportar definiciones sobre éstos:

- Exposición: considerado como el discurso más habitual dentro de la docencia, está dedicado a transmitir de manera neutral y objetiva conocimientos específicos sobre distintos temas.



- Instrucción: utilizada por el docente en muchas de sus intervenciones dentro del aula, consiste en transmitir instrucciones, consejos o sugerencias sobre la actividad a realizar.
- Narración: es utilizada por el docente o por el alumno, al explicar sucesos, anécdotas o relatos en los cuales predominan la acción o generalmente son contados en pasado. Suele ser utilizado como recurso didáctico y para hacer más atractivo cualquier discurso.
- Argumentación: Su finalidad es defender una idea, tiene como objetivo principal convencer a los oyentes, con ello se puede deducir que los docentes día con día lo ponen en práctica, dado que lo que pretenden es modificar el comportamiento y poder influir en las actitudes de los alumnos.
- Conversación: se da entre docente y alumno, así como entre los mismos alumnos, se podría decir que es el tipo de discurso más utilizado dentro del aula, también dentro de muchas actividades didácticas, ya que consiste precisamente en generar un diálogo para intercambiar ideas y llegar a conclusiones orientadas hacia un mismo objetivo.

Con lo anterior, es posible generar una idea acerca de la variedad que hay dentro de la comunicación que se crea en el aula.

“Comunicar bien es un requisito de nuestra actividad profesional, tenemos el deber de favorecer la eficacia comunicativa en todo aquello que incluye nuestra parcela de responsabilidad en el proceso comunicativo y en la relación con los alumnos” (Sanz, 2005, p.40). Así que la labor de los docentes no se restringe a comunicar, sino que es prioritario comunicar adecuadamente en función de sus alumnos y de su contexto.

Sin duda alguna, los métodos de enseñanza modernos les han otorgado gran importancia a las percepciones, los pensamientos y sobre todo a las emociones del alumno dentro del proceso de aprendizaje, por lo que la credibilidad que inspire el docente con el grupo, así como su capacidad por generar complicidad con ellos van a



determinar la comprensión efectiva del discurso generado. Lo anterior configura los factores que establecerán la relación entre los participantes y el efecto positivo o negativo en las actividades de aprendizaje generadas por los alumnos. “Cuando en una relación entre personas existe interés y respeto mutuos, los intercambios comunicativos suelen ser ágiles y efectivos” (Sanz, 2005, p.41). Sin embargo, dentro de un aula el contexto se vuelve bastante complicado y tradicionalmente se ha ido creando una relación asimétrica entre docentes y alumnos, marcada por distintos factores como; la diferencia de conocimientos, la edad y la jerarquía que se da dentro de un salón de clases, por lo que eso podría llegar a ocasionar que no se pueda cumplir con tal condición.

Resulta importante reconocer que los modelos autoritarios de la enseñanza conducirán a dinámicas de defensa y ataque, dentro de las cuales pueden producirse emociones negativas tanto como agresivas que resultarán ser una gran barrera para la comunicación. Se debe aludir a la necesidad de utilizar dentro del aula un lenguaje respetuoso, que igualmente no haga transmisión de prejuicios ni ningún tipo de discriminación y que por el contrario conduzca a la confianza y promoción de la expresión oral.

El docente debe ser consciente no solo del significado de las palabras sino también de su valor connotativo, así como evitar utilizar un lenguaje demasiado culto o técnico ya que eso podría ocasionar problemas en la comprensión por parte de los alumnos, “para favorecer la comprensión, debemos escoger un modelo de lengua próximo al lenguaje de los alumnos” (Sanz, 2005, p.46). Sin embargo, aprender vocabulario relacionado con alguna materia también es parte del aprendizaje, por eso resultaría pertinente que siempre fuera acompañado de una buena definición.

Se debe recordar que el discurso cuenta con distintos aspectos fónicos para generar un mensaje oral exitoso, por ejemplo, es importante tener un volumen suficiente, velocidad adecuada, entonación significativa, así como una articulación clara de los



fonemas, esto podría asegurar que el alumno que se encuentra sentado en la parte más lejana del salón podrá percibir todos los sonidos de cada una de las palabras que construyen el discurso. Por lo anterior, la eficaz dicción desempeña un papel preponderante en la promoción de la expresión oral.

Algunas de estas formas de expresión lingüísticas o discursivas pueden llevarse a cabo de forma oral o escrita, sin embargo, el objeto de estudio de la presente investigación es únicamente el referido a su realización oral. Estas formas del discurso mantienen diferencias ya sea por el número de personas que pueden participar de forma activa, así como en los propósitos comunicativos y elementos que requiere su estructura en particular.

Suponer que los discursos y términos son claros y conocidos para los alumnos resulta un obstáculo para los estudiantes, dado que para que se puedan desarrollar adecuadamente estas habilidades comunicativas mediante los diversos tipos de discurso, es necesario que se tenga conocimiento acerca de la función que desempeña en cada uno, qué finalidad tiene, así como las características propias de cada uno. A continuación, se presenta un cuadro donde se muestran distintos tipos de discursos orales.

Primero nos muestra los diferentes tipos de discursos en los cuales se puede llevar a cabo el acto comunicativo, posteriormente se muestra cuantos participantes puede interactuar para que se lleve a cabo adecuadamente, por último, muestra cual es la finalidad u objetivo de cada tipo de discurso, ya que cada uno se utiliza de acuerdo con propósitos diferentes.



Tipos de discursos orales						
Diálogo	Narración	Descripción	Entrevista	Discusión	Debate	Exposición
Número de participantes activos						
Varios/dos	Uno	Uno	Dos	Dos o más	Dos o más	Uno
Intención o propósito central						
Compartir	Relatar	Dibujar con palabras	Obtener información	Compartir opiniones	Persuadir o convencer	Informar

González Reyna, 1984, citado por Romero, 1999, p. 166



## Cuadro de valoración de una intervención oral

Obstáculos para la comunicación	Factores de eficacia comunicativa
<b>VOZ Y PRONUNCIACIÓN</b>	
<p>Volumen demasiado bajo</p> <p>Ritmo y entonación monótonos</p> <p>Pronunciación poco clara o incorrecta</p>	<p>Volumen, ritmo y entonación adecuados</p> <p>Recursos de énfasis. Variedad</p> <p>Pronunciación clara y correcta</p> <p>Articulación enfática de palabras clave</p>
<b>USO DE LA LENGUA</b>	
<p>Errores de léxico. Palabras demasiado cultas, abstractas, largas, complejas, técnicas</p> <p>Frases incorrectas y mal organizadas</p> <p>Oraciones largas o con muchos incisos</p> <p>Tics lingüísticos. Exceso de muletillas</p>	<p>Vocabulario correcto y adecuado</p> <p>Palabras conocidas, concretas, llanas</p> <p>Construcciones sintácticas sencillas y correctas</p> <p>Alguna muletilla aislada</p>
<b>DISCURSO</b>	
<p>Discurso desordenado e incoherente</p> <p>Sin saludo inicial y sin introducción</p> <p>Argumentos o ejemplos adecuados</p> <p>Sin conclusión ni despedida.</p>	<p>Discurso bien estructurado, ordenado, coherente</p> <p>Introducciones que motivan y presentan ideas principales</p> <p>Buena presentación de datos, ejemplos y argumentos</p> <p>Conclusión de síntesis. Despedida cordial y amable.</p>

Sanz, 2005, pp. 146-147





La interacción comunicativa que se produce dentro del aula, así como todos los elementos que se han descrito en cuanto a la comunicación y la lengua resultarán útiles para los docentes, en principio, porque este conocimiento ayuda al profesor a realizar una reflexión acerca del proceso comunicativo que se produce dentro del aula, donde él resultará el actor con mayor participación y responsabilidad para que este proceso funcione satisfactoriamente.

Esta falta de reflexión sobre el proceso comunicativo se debe a que, en general, se supone que los participantes (maestros y alumnos) saben cómo comunicarse y que lo hacen relativamente bien, y que la responsabilidad de la escuela es desarrollar los temas especificados en el currículo que, en el caso de la lengua, suelen insistir en el aprendizaje de las reglas gramaticales y ortográficas (Romero, 1999, p.59).

Por ello, se puede hacer cada vez más notable que la comunicación en el aula es muy deficiente, sin embargo, ésta siempre puede mejorar, dado que los alumnos se encuentran en un proceso de desarrollo de habilidades comunicativas relativamente básicas. Por ello, también es responsabilidad de la escuela el favorecer el desarrollo del proceso comunicativo de todos los alumnos. Infante (1983) citado por Romero (1999), afirma que, si realmente se quiere desarrollar la expresión, es mejor favorecer ampliamente a través del desarrollo de la creatividad.

#### 4.2. Alteraciones en el desarrollo comunicativo

Las personas que logran desarrollar adecuadamente su competencia comunicativa cuentan con una gran ventaja en distintos ámbitos de la vida, sobre todo en el desenvolvimiento social, laboral y personal, ya que, de cierta forma logran mantener una mayor interacción con los demás. Sin embargo, no todos pueden alcanzar el desarrollo máximo de esta competencia comunicativa, esto por diversos factores que van a influir en este proceso a lo largo de la vida. No es una sorpresa que las



alteraciones en la comunicación sean perjudiciales a cualquier edad, pero se vuelven más alarmantes en la infancia.

El ámbito escolar es ideal para fomentar las habilidades de comunicación, por el tipo de contenidos, la diversidad sociocultural de los alumnos y la participación de adultos competentes. Entre los alumnos existen diferencias en las habilidades de comunicación, que se deben a factores individuales o sociales; la escuela debe favorecer el desarrollo de todos los alumnos ofreciendo apoyo específico y bien planificado a quienes presentes desventajas individuales (Romero, 1999, p.119).

Nuevamente se puede reconocer qué tan importante y estimulante debe ser la escuela y todos los que participan en el acto educativo, de tal manera que se procure que la totalidad de los alumnos alcancen un nivel de comunicación adecuado, para así reducir las diferencias individuales en lugar de potencializarlas.

Es indispensable que los docentes conozcan lo suficiente o tengan noción acerca de las alteraciones que se pueden presentar en la competencia comunicativa. Si bien el docente no es un especialista del lenguaje ni tampoco tiene los conocimientos suficientes para tratar tal alteración presente en el niño, es pertinente que se tomen las medidas necesarias para detectarlas y canalizarlas al área correspondiente. “La detección y atención oportuna de estas alteraciones repercuten en el área académica y social, porque el niño que sufre una alteración en la comunicación y el lenguaje está limitado para el aprendizaje y las relaciones sociales” (Romero, 1999, p. 128). Lo cual se vuelve una barrera en el aprendizaje del niño, bastante preocupante, considerando que éste se vuelve vulnerable ante el bajo rendimiento escolar, el fracaso o la deserción escolar, así como la inadaptación social.



### 4.3. Sensibilización docente

La sensibilización debe ser entendida como aquella actividad que pertenece a la cultura inclusiva, dentro de la cual se debe promover la creación de actitudes positivas, de respeto, solidaridad y tolerancia frente a las dificultades que presenten los alumnos, fomentando la convivencia y desarrollar la empatía.

Actualmente se ha insistido más en la necesidad de sensibilizar en cuanto al respeto a la diversidad e igualmente de poder dotar de estrategias que le permitan a la comunidad educativa ser un agente activo y crítico.

Dentro del contexto escolar, la sensibilización docente permite ofrecer respuestas ante las necesidades que presenten los alumnos, ya no sólo focalizadas al área académica, sino también a las sociales, emocionales o cualquier otra que se vea reflejada en el alumno, de forma que se puedan anticipar problemas dentro del aula y proveer la ayuda necesaria, considerando que la sensibilización implica generar determinada conciencia por el otro. Por lo tanto, la sensibilización y empatía del docente es necesaria, ya que su actitud y responsabilidad que tome frente a las dificultades presentes jugarán un papel primordial para contrarrestar los obstáculos que se vayan encontrando dentro de la trayectoria escolar.

El rol del docente es muy amplio y debe ir más allá de solo repartir conocimiento, sino también debe estar enfocado e inclinado por conocer mejor a los alumnos, ser más cercano a ellos, entender las situaciones que vive y cómo es que las vive, eso podrá generar un docente empático, sensible ante las situaciones que atraviesan cada uno de sus alumnos y así poder canalizar de forma oportuna a las áreas pertinentes, de ser necesario, asegurando el desarrollo integral del menor, entendido como el proceso interactivo de maduración que involucra una progresión ordenada del desarrollo de habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, lenguaje, socio emocionales y de autocontrol.



A continuación, se presenta una tabla propuesta por Silvia Romero (1999), la cual, tiene por objetivo, ayudar a que el docente pueda descubrir a los niños con alteraciones en el lenguaje, esto sumado a las observaciones y al análisis que el docente haya realizado previamente, lo cual en conjunto puede llevar a una detección y canalización oportunas del alumno.



## FICHA PARA LA DETECCIÓN DE LOS ALUMNOS CON RIESGO EDUCATIVO, COMUNICATIVO Y LINGÜÍSTICO

Nombre: \_\_\_\_\_ Grado y grupo: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Profesor/a: \_\_\_\_\_

EN COMPARACIÓN CON LOS COMPAÑEROS DE LA CLASE ESTE ESTUDIANTE:			
1. Tiene un potencial para el aprendizaje	Superior	Promedio	Inferior
2. Tiene un rendimiento general:	Superior	Promedio	Inferior
3. Su capacidad de concentración para la realización de actividades escolares es:	Superior	Promedio	Inferior
4. Su reacción a los estímulos es:		Adecuada	Inadecuada
5. Falta a clases por enfermedades respiratorias:	Con más frecuencia	Con igual frecuencia	Con menos frecuencia
6. Realiza sus trabajos o tareas en:	Menos tiempo	Igual tiempo	Más tiempo
7. Tiende a distraerse en las actividades grupales o antes de finalizar una actividad individual:	Menos	Igual	Más
8. Tiene comportamientos raros o inapropiados hacia el profesor:	Con más frecuencia	Con igual frecuencia	Nunca
9. Muestra una capacidad de expresión oral con otros alumnos:	Superior	Promedio	Inferior
10. Muestra una capacidad de expresión oral con el profesor:	Superior	Promedio	Inferior
11. Muestra una actitud de escucha ante otros alumnos:	Superior	Promedio	inferior
12. Muestra una actitud de escucha ante el profesor:	Superior	Promedio	Inferior



13. Modula el volumen de la voz de acuerdo con la situación:	Mejor	Igual	Peor
14. Modula la entonación de la voz de acuerdo con el mensaje y la intención que expresa:	Mejor	Igual	Peor
15. Cuando se expresa oralmente tartamudea o se atropella:	Nunca	A veces	Con frecuencia
16. La precisión en su articulación del habla es:	Superior	Promedio	Inferior
17. El manejo de su vocabulario en la expresión oral es:	Superior	Promedio	Inferior
18. La estructuración de sus frases y oraciones en la expresión oral es:	Superior	Promedio	Inferior
19. La coherencia de su discurso oral es:	Superior	Promedio	Inferior
20. Su capacidad para elaborar preguntas pertinentes es:	Superior	Promedio	Inferior
21. Su capacidad para responder a preguntas de forma pertinente es:	Superior	Promedio	Inferior
22. Su iniciativa para participar en discusiones es:	Superior	Promedio	Inferior
23. Su iniciativa para responder preguntas hechas por el profesor es:	Superior	Promedio	Inferior
24. Su comprensión de explicaciones o discusiones orales es:	Superior	Promedio	Inferior

Romero, 1999, pp. 129-130.



## 4.5. Estimulación del habla en el aula

*La lechuza, la lechuza, hace shh, hace shh, todos calladitos como la lechuza,  
hacen shh, hacen shh.*

*Un candadito nos vamos a poner y el que se lo quite va a perder, 1, 2, 3.*

Desde que se ingresa al preescolar, es muy común aprender este tipo de cantos, porque se ha acostumbrado a tener a los alumnos sentados y callados, así aprenderán a no decir nada, a no interrumpir o a expresarse por medio de señas para no romper con el silencio que se genera en el aula con tal estribillo.

Al respecto Silvia Romero (1999) nos muestra un ejemplo del alcance de esta estrategia aplicada en el aula:

Ejemplo 1: R (Rebeca), I (Investigadora):

R: ¿Sabes qué hago en la escuela? En mi salón me dice la maestra: “Haz esta plana”. Luego dice: “Atención”. Y yo pongo mi lápiz y cruzo los brazos.

I: ¿Por qué?

R: ¡Ah...porque soy educada!

I: ¿Y eso es ser educada?

R: Y quedarme tranquila

Sin duda alguna, los niños asisten a la escuela para aprender, pero ¿el silencio y la inmovilidad deben ser indispensables para el aprendizaje?, de ser así, ¿Cuál es el aprendizaje que fomentan? De acuerdo con diversas investigaciones, los resultados arrojan que los estudiantes no cuentan con las habilidades necesarias para aprender por su cuenta, en otras palabras “no han aprendido a aprender. La información que reciben en la escuela no les es útil y la olvidan después de los exámenes” (Romero, 1999, p.139). Ante esta situación resulta importante pensar en las alternativas que



pueden aplicarse al método de enseñanza, considerando a la oralidad como una herramienta que ayude a la promoción del aprendizaje significativo entre los niños que asisten a la escuela.

#### 4.6. Transformaciones en la dinámica del aula

La organización dentro del aula es fundamental, dado que ayuda a resolver determinados problemas acerca del funcionamiento de la escuela, especialmente el control de la interacción, sin embargo, es importante encontrar un perfecto equilibrio para no restringir la actividad comunicativa y potenciar las habilidades para participar.

Con la finalidad de que todos los alumnos puedan ser encaminados a tener las mismas posibilidades de participar dentro de la dinámica de clase, resulta conveniente distribuir al grupo en pequeños grupos o parejas, de tal manera que se busque un aprendizaje participativo en el cual cada alumno pueda hacer diversas aportaciones.

Este tipo de aprendizaje activo no se consigue con el solo hecho de permitir que los alumnos trabajen, conversen y discutan entre sí, aunque estas actividades conjuntas son esenciales. Se requiere, además, que el profesor planee cuidadosamente, diseñe y explique las actividades de modo que los alumnos conozcan con toda claridad que se espera de ellos, el motivo de la actividad y sus efectos, para que se sientan comprometidos. (Romero, 1999, p.149).

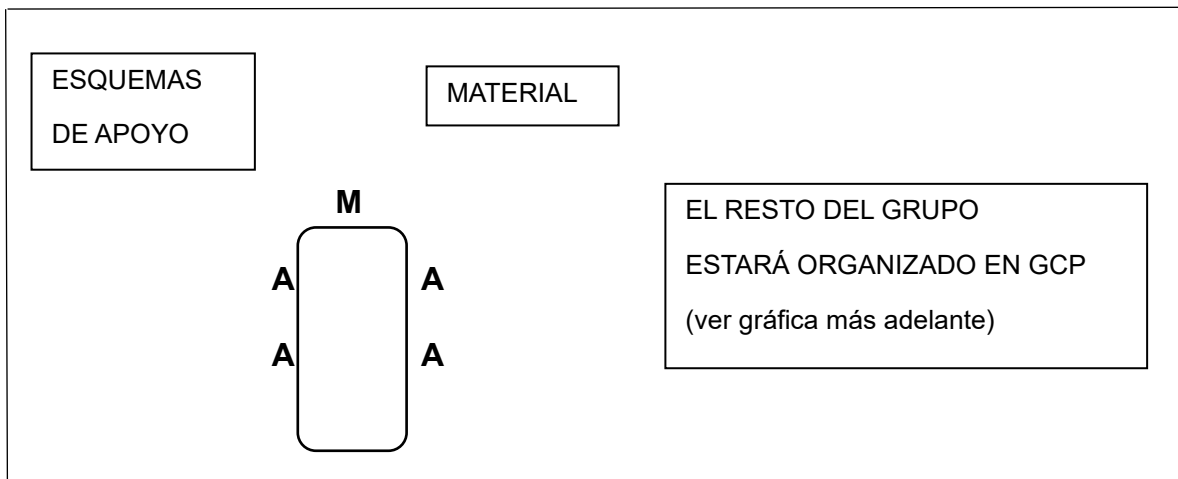
Una realidad es que el docente, atiende entre 20 a 35 alumnos o más, por lo que es normal que se vean obligados a pasar buena parte de la jornada escolar a aspectos como el control de grupo, participación ordenada, entre otros factores. De antemano el docente identifica que el grupo es heterogéneo en cuanto a conocimientos, esto implica que existen diferencias entre los alumnos y que ante ello se desencadene un reajuste en cuanto a los tipos de actividades escolares, así como el respeto hacia las habilidades individuales que pueden ser tomadas por el docente para motivar la colaboración y el trabajo entre pares.



Al respecto Silvia Romero (1999) propone dos tipos de grupos pequeños para mejorar la dinámica de trabajo:

Grupo de instrucción (GI). – el docente es el encargado de presentar un conocimiento nuevo, mediante una demostración breve y bien estructurada con introducción, explicación y evaluación, se debe contar con una participación de todos los que conforman el grupo, se recomienda que el número de participantes no exceda los cinco alumnos.

Representación física:



M=Maestro

Sanz, 1999, p. 152

A=Alumno

Grupo de colaboración entre pares (GCP). – favorece la asimilación, así como la integración y creación de conocimientos nuevos a partir de los que ya se han adquirido previamente en cuanto a la búsqueda de soluciones y/o respuestas a un problema. Por lo tanto, a cada grupo se le asignará un problema específico de aprendizaje, el cual debe cumplir con una serie de requisitos como: objetivo claro, el grupo debe contar con los elementos necesarios para su resolución colaborativa sin participación directa



del docente. Se recomienda que el grupo no exceda de cuatro personas y que sea un grupo heterogéneo, se debe establecer un tiempo adecuado y no excesivo. A continuación, se presenta un ejemplo del funcionamiento de esta dinámica de clase:

Objetivo: descubrir la forma en que el gusto y el olfato interactúan para la identificación de sabores.

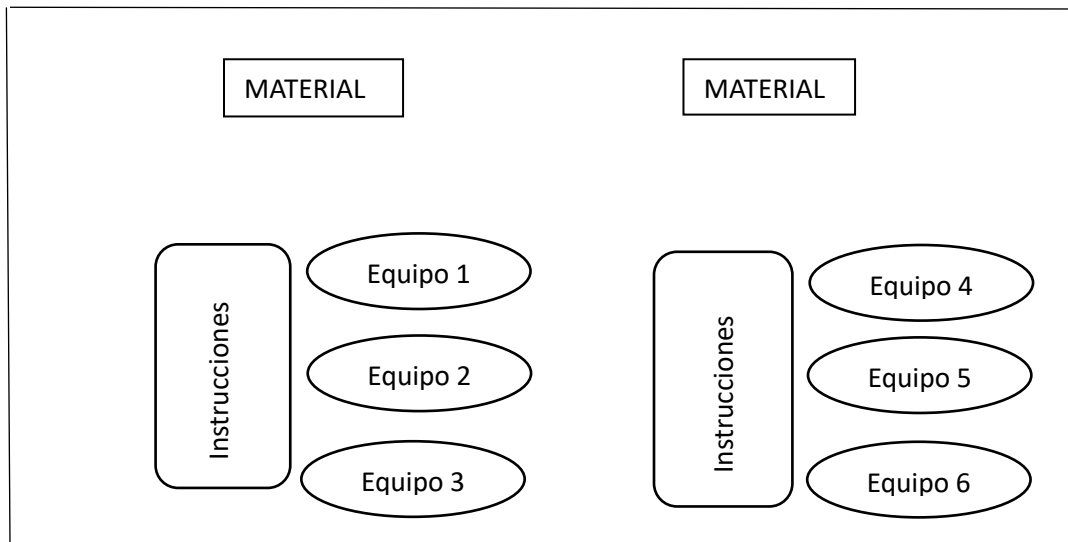
Actividad: ¿Cómo distinguimos los sabores? (p.13)

Duración: aproximada 20 minutos.

Instrucciones a los grupos.

1. En cada equipo uno de ustedes va a probar, con los ojos y la nariz tapados, los alimentos que tienen en estos platos y va a decir que probó.
2. Comenten entre ustedes lo que sucedió: ¿pudo su compañero reconocer los alimentos que probaba?, ¿Por qué?
3. Repitan el experimento, pero ahora sin que sus compañeros se tapen la nariz. Anoten sus resultados.
4. Comenten entre ustedes por que se obtuvieron esos resultados y escriban sus conclusiones.
5. Vamos a compartir los resultados con el grupo en una plenaria.

Situación física:



Sanz, 1999, p.155

Resulta muy útil la combinación de estos dos grupos, dado que mientras el docente se encarga de trabajar con un grupo de instrucción, el resto del grupo realiza tareas específicas del mismo tema, pero dentro de sus grupos de colaboración, lo cual beneficia la integración entre pares, así como la fluidez comunicativa dentro del proceso de aprendizaje. Sin embargo, resulta importante resaltar que esta dinámica de trabajo no reduce el apoyo del docente, él debe estar en constante monitoreo sobre los alumnos, así como mantenerse atento para intervenir oportunamente, por lo cual no se vuelve conveniente utilizar estos grupos como una estrategia para que el profesor se dedique a realizar otra cosa mientras los alumnos trabajan.

Trabajo en parejas. – es una dinámica de clase comúnmente utilizada, dos participantes comparten un intercambio de ideas en el cual se ve reflejado un enriquecimiento en el conocimiento, como si fuera un espiral y se llegara a un nuevo



conocimiento. Mercer (1997) citado por Sanz (1999) afirma que “la interacción en parejas es útil para solucionar problemas intelectuales y mejorar la comprensión; entre dos las ideas se presentan de forma más clara y explícita, se razona y toman decisiones conjuntamente” (p.156). Por otro lado, en esta dinámica se vuelve obligatorio entablar una conversación para compartir ideas con el otro, orientado hacia la cooperación y no a la competencia para que el objetivo establecido se cumpla satisfactoriamente.

Asamblea. – definida como el intercambio oral realizado por todos los miembros que conforman al grupo, su funcionalidad está orientada hacia la resolución a problemas concretos, por lo que después de llevarse a cabo la discusión es necesario tomar una decisión final. Es importante que antes de realizarse, los alumnos tengan conocimiento sobre el orden del día, para que puedan prepararse. Esta dinámica suele favorecer y facilitar la interacción ordenada dentro del aula y ayudar a los alumnos que no suelen ser muy participativos en la clase, ya que se debe escuchar a todos y se culmina al concretar algún acuerdo.

Las dinámicas de trabajo que se han presentado hasta ahora funcionan para la promoción del aprendizaje colaborativo, así como para el desarrollo de las habilidades que exige la expresión oral y el compromiso que deben mostrar los alumnos en su propio aprendizaje, buscando la creación de un aprendizaje significativo.



## CAPÍTULO 5. PROMOCIÓN DE LA EXPRESIÓN ORAL

Para la promoción de la expresión oral se pueden implementar diversas estrategias dentro del aula, las cuales resultaran favorables para el desarrollo significativo de esta habilidad comunicativa, este capítulo tiene la intención de proponer algunas estrategias que sean útiles para la promoción y potencialización de la oralidad en el aula.

### 5.1 Expresión libre

*El niño repara algo de él, hablando.*

Dentro de las propuestas educativas definidas por la pedagogía, Célestin Freinet ofrece una técnica para emplear dentro del aula, denominada “texto libre”.

El texto libre es una técnica utilizada fundamentalmente para la enseñanza y aprendizaje de la lengua en la escuela, que no solo está relacionada con la expresión y comprensión de la escritura, sino también con la oralidad. Dentro de los principios fundamentales que sustenta esta técnica, está la libre expresión, con la finalidad de poder favorecer al desarrollo de las habilidades creativas, de tal forma que el alumno pueda tener un espacio en el cual pueda expresar sus emociones, sus sentimientos, sus vivencias y a su vez, pueda compartirlo con el resto del grupo

El texto libre, casi por unanimidad recomendada hoy en día [...] consagra oficialmente esa actitud del niño para pensar y expresarse, y pasar también de un estado menor en lo mental y lo afectivo a la dignidad de un ser capaz de construir experimentalmente su personalidad y de orientar su destino (Freinet, 1978).

Ante este panorama, resultaría efectivo retomar esta técnica desde la oralidad, las palabras escritas logran hacer historia y enseñar, pero las palabras habladas logran que el sujeto emisor se coloque en un lugar protagónico, que exprese y difunda sus ideas y pensamientos, permite reparar y representar un conjunto de experiencias. La



transformación simbólica de las palabras dentro del lenguaje oral ha permitido jugar con las ideas y poder manipular una serie de vocablos focalizados hacia un nuevo fin.

Colaboraría a que la expresión y comprensión oral logren abarcar una postura más amplia dentro de la enseñanza, siendo el instrumento principal en la comunicación y por ello resulta imprescindible que se potencialice al máximo bajo diversas estrategias.

El texto libre es una técnica que, bajo la consigna de la expresión libre, logra ofrecer una metodología más activa y dinámica, en la cual el alumno se puede volver más participativo y sentirse protagonista de su propio aprendizaje y todo ello a través de la expresión libre de sus sentimientos, ideas, miedos, esperanzas, es decir, de su percepción del mundo.

Abordarla desde la parte de la oralidad implicaría, tomar en cuenta los intereses, deseos y gustos del alumno, implementar dinámicas en las cuales puedan relatar cómo les fue en su fin de semana o alguna otra experiencia, todo esto podría ser complementado con la parte escrita, pero el principal objetivo es que se utilice la oralidad como primera herramienta. Igualmente podría ser abordado por dinámicas de comunicación como:

- Inventar historias
- Aprender canciones
- Adivinanzas y trabalenguas
- Creación de cuentos
- Obras de teatro
- Crear dibujos y explicarlo a detalle
- Participación en un debate o entrevista

Es necesario ofrecer un espacio adecuado al alumno, dentro del cual pueda mejorar su competencia comunicativa, así como sus habilidades orales y con ello se pueda dar



nacimiento a la motivación necesaria para lograr algo creado por la oralidad y que el imaginario infantil sea el puente para poder llegar a la magia de las palabras.

## 5.2 El binomio fantástico para promover la expresión oral

*¿Cómo sería el mundo si no tuviéramos palabras para verlo? Desde el momento en que somos capaces de hacer un relato, dejamos de ver el mundo percibido para vivir en un mundo hablado y experimentar sentimientos provocados por estas representaciones*

El binomio fantástico es una estrategia desarrollada por Gianni Rodari en su obra titulada “Gramática de la fantasía”, lo que se busca con esto es, tratar de unir dos conceptos o ideas que aparentemente no tienen relación alguna entre ellas y con eso lograr que surja una idea que las articule, por más disparatadas que parezcan.

Es una estrategia que puede ser utilizada para ayuda a fomentar la habilidad lingüística al conectar elementos muy dispares entre sí y con ello ayudar a que los niños puedan inventar por sí solos sus propias historias

Surgirá la necesidad de buscar una explicación, tratando de encontrar alguna relación entre los dos elementos, hasta que nos permita relacionarlos, una palabra logrará traer a la otra por inercia.

Mediante la necesidad de articular esas dos palabras, se fomenta la imaginación del niño, quien desarrolla su creatividad, para darle un sentido y significado a la narración, creando una historia fantástica que incluye una serie de sonidos, analogías, recuerdos y experiencias que van a acompañar la construcción del binomio fantástico y que será expresada de manera oral.

En el <<binomio fantástico>> las palabras no son tomadas en su significado cotidiano, sino liberadas de las cadenas verbales de las que forman parte



cotidianamente. Son <<extrañadas>>, <<mudadas>>, lanzadas una contra otra en un cielo jamás visto antes. Entonces se encuentran en las mejores condiciones para generar una historia (Rodari, 1989, p.23).

Lo anterior significa que, dentro del grandioso mundo de las palabras, existe la posibilidad de jugar con ellas sin la necesidad de tomarlas en su sentido literal.

Es necesario que las palabras que conforman el binomio resulten lo suficientemente lejanas, es decir que no pertenezcan al mismo campo semántico, de tal forma que al ser lo suficientemente extrañas entre sí, implicará un esfuerzo mayor para el uso de la imaginación y la fantasía, al tratar de relacionarlas en algún punto y comenzar a crear una historia con esas palabras.

El procedimiento para la creación de un binomio fantástico es relativamente sencillo, se necesita de dos palabras como ya se ha ido mencionado y estas deberán ir acompañadas por el enlace con una preposición y algún artículo correspondiente.

De tal manera que si tomamos como referencia el ejemplo propuesto por Rodari (1989), un binomio fantástico se construye de la siguiente manera:

Las palabras son: “armario”- “perro”

De estas palabras se puede obtener lo siguiente: (Rodari, 1989, p. 23).

- el perro con el armario
- el armario del perro
- el perro sobre el armario
- el perro en el armario

Cada una de estas formas nos da la posibilidad de crear diversas situaciones fantásticas como se muestra a continuación

1. *Un perro pasa por la calle con un armario a cuestas.* Es su ¿cucha?, que se le va a hacer. La lleva siempre atrás como hace el caracol con su concha.





2. *El armario del perro* me parece sobre todo una buena idea para arquitectos, diseñadores, decoradores de lujo. Está hecho para guardar el abrigo del perro, la colección de los bozales y de las correas.
3. *El perro en el armario* es, a simple vista, más incitante. El doctor Polifemo vuelve a casa, abre el armario para sacar la bata y encuentra a un perro.

El desarrollo de la expresión oral puede fomentarse a partir de juegos como éste, en donde los niños tengan la oportunidad de involucrarse en este juego de expresión oral, teniendo la oportunidad de opinar, interactuar, creando narraciones, participando en temas de su interés, tomando estas herramientas como un vehículo que los conduzca al correcto desarrollo fonológico, de tal manera que le permita al niño lograr una adecuada expresión oral.

### 5.3. El dibujo como estrategia para fomentar la oralidad.

Oralia Rodríguez y Graciela Murillo (2001) presentan una propuesta muy interesante para motivar la expresión oral en su libro titulado *“Te voy a platicar de mi mundo”* el cual se encuentra desarrollado con base en dos grandes ámbitos: el niño y el lenguaje oral, dentro de los cuales el dibujo se vuelve la herramienta principal para motivar y desarrollar la producción lingüística de los niños.

En términos generales, lo que se pretendía con este proyecto era estudiar determinadas situaciones sociales, mediante los mecanismos de socialización de la familia que determinan el tipo de lenguaje que desarrollan los niños que pertenecen a ella. En este caso, interesa por la estrategia que utilizan, las preguntas de la vida cotidiana para favorecer o promover la expresión oral de los niños.

Se diseñaron nueve diferentes situaciones, las cuales fueron nombradas “experimentos”, dentro de los cuales a cada uno se le atribuye un nombre distinto conforme a los intereses y actividades de los niños de edad entre los 6 y 7 años.



A partir del nombre asignado es como se obtiene una idea particular acerca del contenido de cada uno: “Familia”, “Naturaleza”, “Plática libre”, “Plática dirigida”, “Escuelita”, “Pintura”, “Juicio Moral”, “Instrucciones” y “Narración”.

Una vez que se elige el campo a trabajar se crea una entrevista semiformal dentro de la cual hay un guion diseñado, sin embargo, se da la apertura para tener la flexibilidad necesaria para que el niño pueda ampliar los temas que le resulten de su interés o incluso introducir a nuevos temas.

De esta manera, no solo se obtuvo una amplia producción lingüística, sino que a través de ella es posible ver otros aspectos del desarrollo infantil: a través de las palabras podemos penetrar en las ideas, en los sentimientos y en la percepción del mundo, natural y social, de estos niños (Murillo, 2001, p. 11).

Dibujar es una actividad que nos ayuda a favorecer diversas áreas del desarrollo, la comunicación interpersonal, la exteriorización de emociones, el fomento de la creatividad y como se muestra en este proyecto, el dibujo también resulta una gran herramienta para la estimulación y desarrollo de la expresión escrita. Sin embargo, se incluye para utilizarlo en el aula en específico a partir de plasmarlo a través de la expresión oral.

Se presentará uno de los experimentos realizados por estas autoras como muestra de que el dibujo y la expresión oral están conjuntamente relacionados y es una estrategia funcional para promoverla.

Es importante resaltar que, al conservar la naturaleza del habla del niño, en gran medida espontánea, libre y con efecto de conservar las particularidades de su expresión, se vuelve necesario conservar determinados “errores ortográficos” y de narración, en las respuestas dadas, con la finalidad de respetar tales emisiones, producto del habla infantil.



La primera situación comunicativa que se desarrolló fue “Familia” la cual mantenía dos propósitos principales, el primero estaba orientado a conocer como era la estructura familiar en la cual estaba el niño, así como cuáles eran las reglas de comportamiento que se mantenían en la dinámica familiar. Por otro lado, lo que se buscaba era que el niño obtuviera un alto nivel de superioridad con respecto al investigador, ya que el niño es el que posee la información para elaborar y expresar sus respuestas y éstas provenían de su propia experiencia.

Se inicia pidiéndole al niño que realice un dibujo de su familia, posteriormente se le pedía que explicara quiénes eran los integrantes de su familia y de acuerdo con lo que se iba contestando es que se iniciaban las preguntas de la entrevista para ir desarrollando un diálogo entre el entrevistador y el niño acerca de la temática a trabajar, que en este caso sería la familia, con cinco apartados, nombrados: estructura familiar, normas de comportamiento, relaciones afectivas y de comunicación entre los miembros de la familia, castigos y finalmente concepto de nacimiento y muerte. Dentro de cada apartado había una serie de preguntas que iban encaminando al niño a contestar conforme a su dinámica familiar y lo que había expresado en el dibujo, así también resulta posible el poder apreciar el manejo de los recursos lingüísticos que poseía el niño al momento de expresar sus ideas, lo cual es el tema de nuestro interés.

Se mostrará gráficamente cómo es que se lleva a cabo esta estrategia para incentivar la oralidad mediante el dibujo. Se presentará un ejemplo para cada uno de los cinco diferentes apartados que incluye el experimento de familia.

Inicia con la estructura familiar, que está orientada a explorar qué lugar ocupa el niño en la familia, así como identificar cuál es su concepto de familia.

Para este apartado se tomará la participación de Rebeca; se inicia preguntándole como es que dibujó a su familia y la pregunta que se despliega de esta sección es ¿Cuántas personas hay en tu familia?, la respuesta fue la siguiente:

-Cuatro y con yo; esta Yoyo es una, está mi papá, está mi mamá y está es mi agüelita y está es mi hermana, pero tengo cuatro familias y yo son cinco.



*Mi familia.* 1. Abuelita; 2. Hermanita Xóchitl; 3. Papá; 4. Mamá; 5. Rebeca. Rebeca (6.6)

Rodríguez, Murillo, 2001, p.23

Es relevante reconocer cómo mediante el habla se pueden desarrollar diversos conceptos a través de las distintas perspectivas, en relación con el nivel de desarrollo de los niños. Para fines de motivar la expresión oral no resulta necesario tener una comunicación eficaz ni perfecta, simplemente motivar al niño a que hable sobre temáticas de su interés y posterior a eso, apoyar en el perfeccionamiento de esta habilidad para conseguir un adecuado desarrollo de la expresión oral.

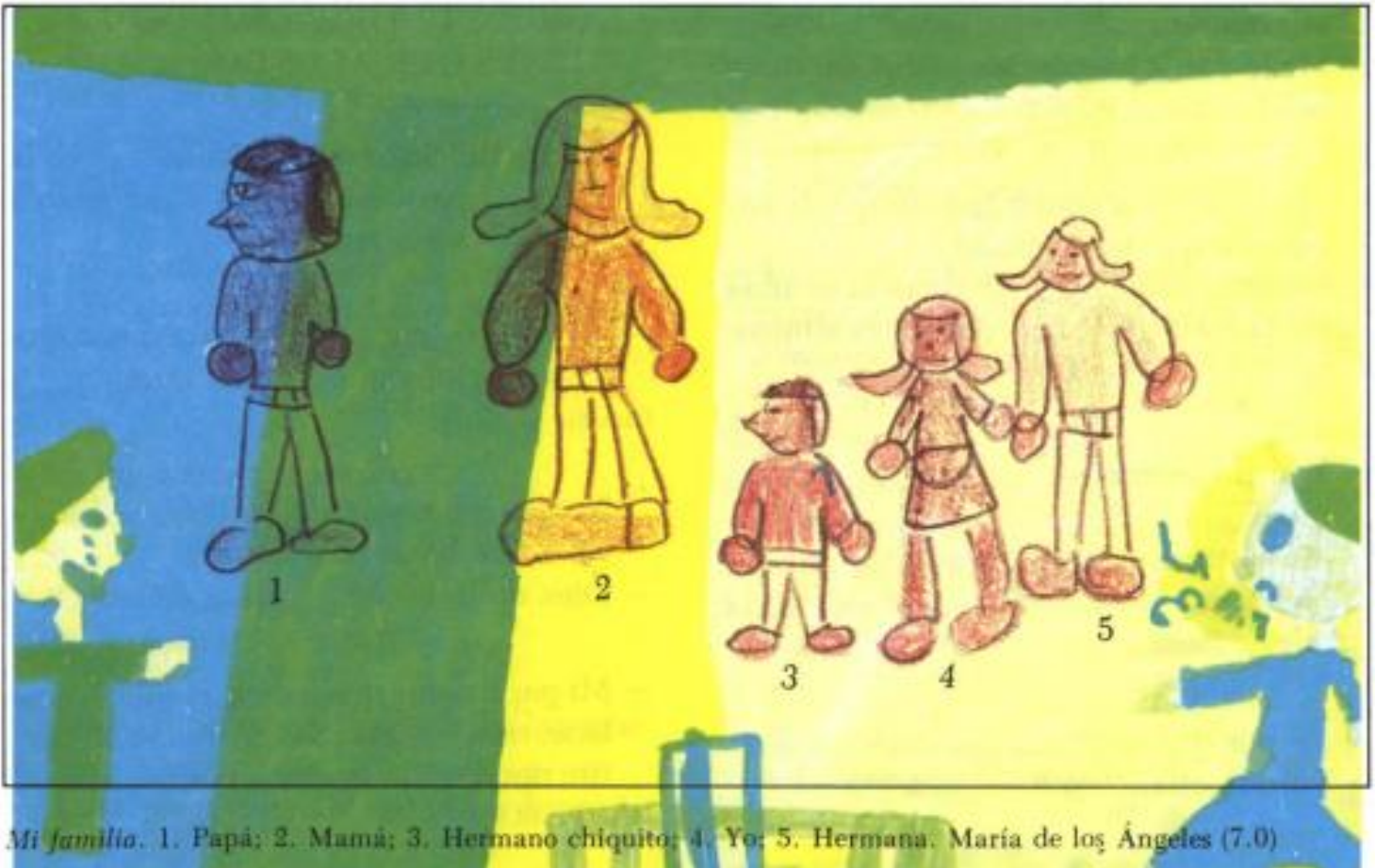


En cuanto al apartado de las reglas de comportamiento, lo que se busca es que los niños brinden información acerca de su vida cotidiana, por ello una de las preguntas que guía esta sección es ¿Quién te dice cuándo te tienes que acostar? A lo que en este caso María de los Ángeles contesta:

-Yo me tomo mi leche y mi pan y me voy a acostar sola, pero luego en las noches se pasa a mi cama mi hermana. Entonces cuando amanezco ¿sabe cómo amanezco?, tirada en el suelo; mi hermana me empuja en las noches. Como hoy en la noche me empujaba, me empujaba, me empujaba, pero ora me agarre bien de la *almuada* para que no me tirara, porque si me tira otra vez me pongo otro chipote. ¿Qué tal si es aquí mismo donde tengo el chipote? Me tira ahí mismo, me duele mucho; ni modo que *juera* doble chipote aquí (Rodríguez, Murillo, 2001, p.28).

Estas preguntas nos guían de tal manera que el niño sea capaz de expresarse sobre alguna problemática que le aqueja. El fomento a la expresión oral puede ser potencializado desde esta perspectiva, hacer preguntas que les interesen contestar a los niños, donde ellos se vuelvan protagonistas de lo que están a punto de redactar.

A pesar de que la correcta expresión es un punto clave de la comunicación, no es necesario exigirles a los niños que se expresen adecuadamente, porque es posible que si se le corrige cada que expresa algo, se sentirá inhibido y podrá ir perdiendo ese interés por hablar. Por supuesto que esos errores deben ser corregidos, sin embargo, será mejor dejar que el niño se exprese de forma natural y posteriormente ir haciendo esta corrección, comunicándole quizá no se dice “juera” sino “fuera”, así irán adoptando la forma adecuada de expresarse.



Rodríguez, Murillo, 2001, p.27.

El apartado de Relaciones afectivas y de comunicación, se realiza con el objetivo de apreciar cómo es que los niños reciben atención, afecto, ayuda y cómo es que comparten los padres con sus hijos, por ello, una de la pregunta a la cual responde María de los ángeles en este apartado es ¿Qué te platica tu mamá?:

-A mí a veces me platica de lo que hacen mis hermanos cuando no van a la escuela; un hermano el más chiquito no va a la escuela, pero tengo otro hermano aparte, sí, entonces es mi hermano, ese otro hermano se va a jugar con mi hermano chiquito. Y juegan los dos juntos y *trae* lo que les *trajieron* los Santos Reyes, mi hermanito chiquito y se ponen a jugar (Rodríguez, Murillo, 2001, p. 40).



*Mi papá, mi mamá y yo regando el jardín en la noche.* Lorenzo Meyer F (3.9)

Rodríguez, Murillo, 2001, p.41.

Como se ha afirmado hasta ahora, la familia es el principal promotor de la expresión oral, por lo que se debe poner a disposición del niño la lengua en sus diversas



modalidades, la más cercana a ellos es la lengua de la vida cotidiana, es uno de los principales medios de comunicación en el día a día, haciéndoles preguntas relacionadas a lo que vivió a lo largo del día, interesarse por cosas que le pasan, será un gran factor para propiciar al diálogo, tener una escucha activa y evitar las interrupciones serán elementos determinantes para motivar que el niño hable desde su interior que en principio ha sido motivado y construido desde el exterior.

Por otro lado, en el apartado de Castigo, lo que se busca es poder conocer el clima de violencia, incluso física que pueden sufrir los niños en los hogares, así como en los salones de clases, por ello, este apartado, tiene preguntas guiadas como: si a un niño lo castigan ¿Quién lo debe castigar?, ¿Quién los castiga más, tu mamá o tu papá?, ¿alguna vez te echaron la culpa de algo?, ¿Cómo deben castigar a los niños? A este último cuestionamiento, José responde lo siguiente:

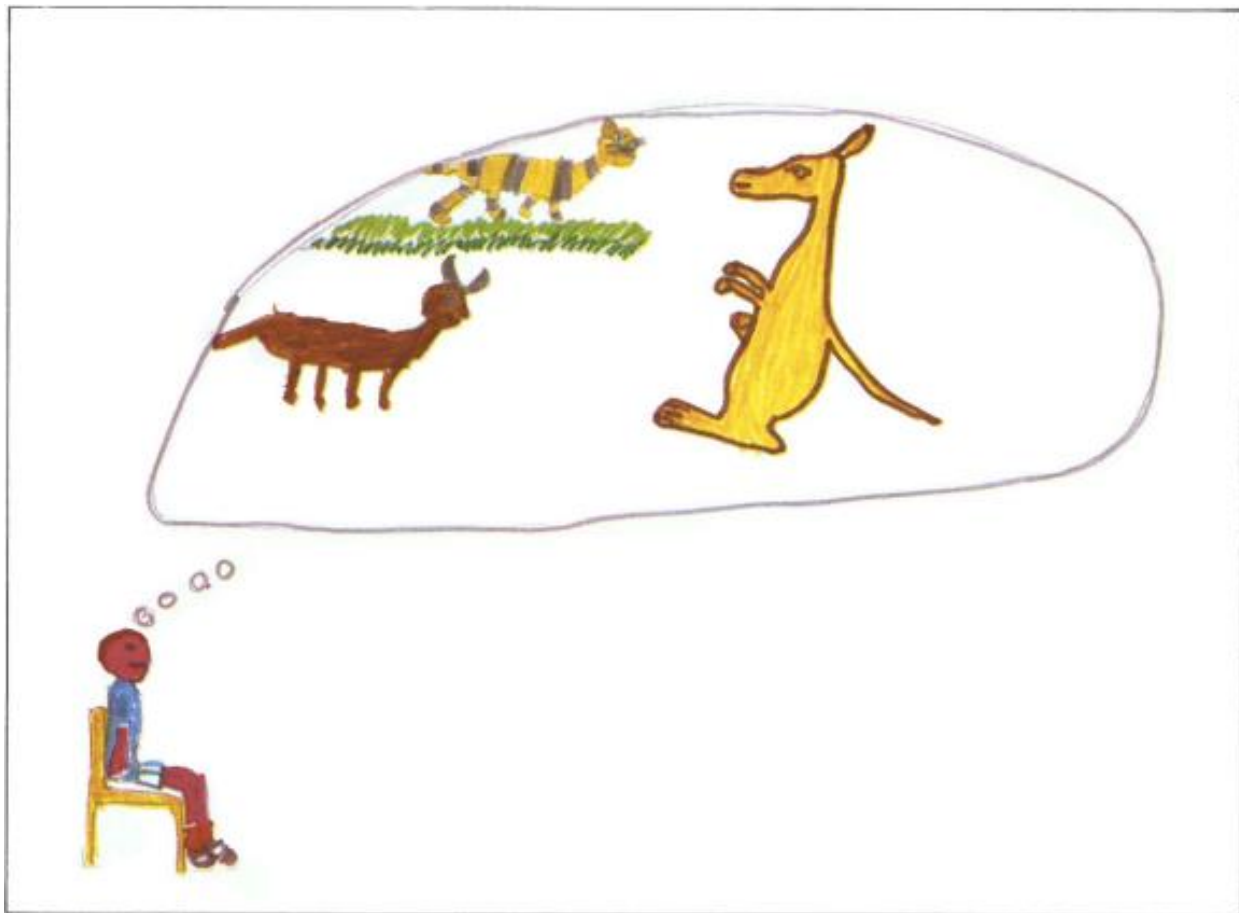
- ¿Cómo deben de castigarlos?, metiéndolos en la recámara o en la pared o que... o no lo dejemos ir a ninguna parte que él quiera.
- ¿Y después del castigo el niño se porta mejor?
- El niño que se porta mejor lo dejo ver todo lo que quiera, se puede ir a donde él quiera.

Al conocer la dinámica familiar, es que se puede tener claridad acerca del comportamiento del niño en los diferentes ambientes como el social y escolar, aunque en su mayoría intentan tratar de modificar la conducta del niño de manera rápida, los efectos negativos que causarán los castigos se verán reflejados en su desempeño académico, social, así como en la comunicación con los demás.

El castigo no funciona como una herramienta de aprendizaje y será un gran obstáculo para el fomento de la expresión oral, debido a que los niños se vuelven más tímidos, están siempre alertas para no cometer errores y así tener consecuencias, por ello, los



castigos no tienen ningún efecto positivo, sobre todo si lo que se desea es que el niño tenga la capacidad de expresarse en cualquier contexto y con todas las personas.



*Niño castigado.* Gabriel Astey Wood (8.7)

Rodríguez, Murillo, 2001, p.45.



Para finalizar con este experimento, se tiene el apartado del nacimiento y la muerte, el cual está orientado a identificar que tanto conocen los niños acerca de los hechos reales, los cuales también están guiados por las orientaciones educativas y de la escuela, por ejemplo, la pregunta inicial es ¿Cómo crees tú que nacen los bebés? A lo que las respuestas más comunes fueron “los trae la cigüeña”, “los compran”, “vienen del cielo”.

Respecto al apartado de la muerte, se toca con cierta timidez, aunque se encontraron con una gran sorpresa al ver que los niños lo toman con total naturalidad, debido a que muchos de ellos han pasado por alguna experiencia previa y cercana a este tema.

¿Cómo crees tú que nacen los bebés? Es una de las preguntas que guía este apartado de nacimiento, a lo que Leticia responde:

-pues de... de tu mam... de nuestra mamá

- ¿Y dónde están antes de nacer?

-En la panza

- ¿Y cómo son antes de nacer?

-A veces como algo así, algo muy chiquito.

Por otro lado, alguna de la pregunta que guía el apartado de muerte fue ¿Por qué crees tú que se muere la gente? Ante este cuestionamiento David responde lo siguiente:

-Porque se van haciendo más viejito y Dios le dice que se muera, les quita el alma que tiene aquí porque se van a ir al cielo.

- ¿Qué les pasa cuando se mueren?

- Los entierran, unas veces en el desierto y unas veces en el pantano y se van al cielo o al infierno. Unos cuando se portan bien todos los días y unos cuando se portan mal se van al infierno; los que se portan bien van al cielo.



*Una mamá de un mes de embarazo y otra de cuatro meses. Verónica Farha M (6.0)*

Rodríguez, Murillo, 2001, p.52.



*La muerte.* Marta Guerrero R (10.0)

Rodríguez, Murillo, 2001, p.58.



Esto demuestra como la motivación es un medio importante para generar la expresión oral y que, si se guía adecuadamente esta motivación, el niño será capaz de expresarse sobre cualquier temática que lo involucre.

Hablar desde la experiencia, significa tener claridad en las ideas que comunicamos y se queda en el entendido que si se fuerza a hablar al niño, difícilmente se podrá tener un diálogo exitoso, en este caso se toma como punto de partida el tema de la vida y la muerte y se creería que los niños no tienen claridad sobre este tema, sin embargo queda demostrado que el fomento a la expresión oral, puede partir sobre una temática en particular y es por ello que logran desenvolverse oralmente sobre una cuestión que les involucra y da apertura a seguir hablado del tema o incluso guiar a otros nuevos.

Con lo anterior, se puede demostrar que la expresión oral puede estar motivada por diversas estrategias, en este caso el dibujo resulta una herramienta fundamental y mediante una guía, el niño puede comprender y transmitir una idea.



## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo de investigación, se ha demostrado la importancia que tiene la expresión oral en la vida cotidiana, debido a que ésta es fundamental para el desarrollo mental y para la adquisición de diversas habilidades y competencias por parte del infante que resultan imprescindibles para poder comunicarse con los demás, así como integrarlo dentro de la sociedad.

En la familia el lenguaje es adquirido sin el conocimiento de medios pedagógicos de por medio, los niños desarrollan la capacidad de llevar a cabo el funcionamiento de la lengua al escuchar y lograr hablar a los que los rodean a partir de tener como referencia la interacción oral en su vida cotidiana, en la familia. Es así como las primeras experiencias de la expresión oral en la familia van promoviendo o dificultando la expresión posterior, como es el caso de la escuela. El darle la importancia necesaria el fomento a la expresión oral desde edad temprana, en particular desde la familia se podrán evitar tener diversas repercusiones que interfieran en la expresión oral del niño.

La lengua es una facultad comunicativa que posee el ser humano, como se ha visto a lo largo de la investigación, también es una manifestación de nuestra cultura y de cómo nos desarrollamos dentro de la misma, ha sido transmitida a lo largo de distintas generaciones y, por ende, siempre prevalecerá.

Es lo que nos permite comunicarnos con los demás, un vehículo que brinda la oportunidad para expresarse y poder ser ante los demás, lo que nos permite tener un destino individual y social, dependiendo los contextos bajo los cuales logremos comunicarnos.

Por ello es fundamental que todas las personas que rodeen al niño se vuelvan agentes activos, ayuden y refuercen la expresión oral, dado que tal habilidad requiere ser estimulada para que se desarrolle adecuadamente, de tal manera que, si no se le promueve la expresión oral hablándole al niño y a la niña y diciendo las cosas por su



nombre, va a ser sumamente complejo que los niños se expresen con facilidad y desarrollen una confianza en su capacidad expresiva.

Dos instituciones enmarcan la apropiación del lenguaje por parte de la niña y el niño, y éstas son la familia y la escuela, dentro de ellas en mayor o menor medida es que se adquiere y desarrolla el lenguaje.

Actualmente, dentro del contexto escolar, es común identificar que hay alumnos que presentan algún tipo de dificultad en el lenguaje, los cuales tienen limitantes para alcanzar el éxito académico y escolar que requiere una adecuada expresión oral. Es frecuente que la dificultad en dicha expresión oral se vuelva objeto de burlas y rechazo, lo cual lo llevará a aislarse y así evitar cualquier contacto con los demás.

El papel de los docentes no debe consistir en la participación forzada de los alumnos, enmarcada por la descalificación, sino en la promoción de la expresión oral a través de la motivación y de la confianza en su libre expresión, corrigiendo con respeto lo que se haya de corregir, de tal manera que no se bloquee el preguntar por miedo a ser ridiculizado y no ser escuchado por los demás.

Después de llevar a cabo una reflexión que implicó, encontrar el vínculo que tiene la oralidad con la educación y qué tanto influye dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como en la formación académica y social del niño, se pueden rescatar los siguientes puntos:

- La expresión oral es sumamente importante, es el medio por el que se amplifican nuestras capacidades mentales a través de la interacción con los demás.
- Si bien la oralidad es desarrollada dentro del contexto familiar, la escuela y los docentes deben involucrarse más para disminuir estas deficiencias o faltas comunicativas en los niños, permitiéndoles involucrarse en las actividades.



- Existen diversas estrategias que ayudan a la potencialización del habla, algunas diseñadas expresamente para ello y otras que pueden ser adaptadas para cumplir con la consigna principal, que es la promoción de la oralidad.
- A través de lo expuesto se pudo plantear, que, dentro del desarrollo y adquisición del lenguaje, intervienen distintos factores que ayudarán a determinar el grado de madurez de las competencias lingüísticas y que en cada caso serán diferentes, derivado de los elementos que intervienen en esta adquisición, tales como: edad, motivación, atención, contexto familiar, social y escolar.

Comenzamos con la imitación de sonidos, mismos que producimos ante la necesidad de conseguir algo sin aun compartir el sentido con los demás, posteriormente poco a poco, aprendemos a cambiar esos sonidos por palabras y con ello exploramos el poder comunicarnos con los demás que nos rodean y con nosotros mismos.

La expresión oral es la primera herramienta con la cual contamos para poder darle sentido a todo lo que nos rodea y a su vez expresar lo que sentimos y pensamos. A través de ella adquirimos conocimiento y consciencia de nosotros y del mundo. Es el medio por el cual podemos sentirnos identificados con el mundo real y ficticio, dado que con la oralidad podemos crear y recrear, seres, formas, historias, recuerdos y significados, de ahí que se pueda adquirir la facultad de ser tan diverso y sobre todo pensante.





## REFERENCIAS

- Álvarez, S. (2004). *La expresión oral*. Quito, Ecuador: Libresa.
- Bruner, J. (1984). *Acción, pensamiento y lenguaje*, Madrid: Alianza Editorial.
- Cabrejo, E. (2020). *Lengua oral: destino individual y social de las niñas y los niños*. México: FCE.
- Cabrera, A. (2010). Vinculo lenguaje contexto y su importancia para la comunicación del futuro ingeniero. *Ingeniería Mecánica*, vol.13, No. 3, pp 1-8.
- Camps, A. (2005). Hablar en clase, aprender lengua. En Revista Aula de Innovación Educativa: Barcelona.
- Desinano, N. et al. (2011). *La lengua, los padres y los maestros*. Rosario, Argentina: prohistoria ediciones.
- Garvey, C. (1987). *El habla infantil*. Madrid, España: Morata.
- Johnston, E y Johnston, A. (1993). *Desarrollo del lenguaje: lineamientos piagetianos*. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana.
- Molina, J. (s/a). *Desarrollo del lenguaje*. Familia novaschola.
- Montealegre, R. (2016). CONTROVERSIAS PIAGET-VYGOTSKI EN PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO, Acta Colombiana de Psicología, vol. 19, núm. 1. Universidad Católica de Colombia: Bogotá, Colombia. pp.271-283.
- Rodari, G. (1989). *Gramática de la fantasía*. Barcelona, España: Aliorna.
- Romero, S. (1999). *La comunicación y el lenguaje: aspectos teórico- prácticos para los profesores de educación básica*. México: Cooperación española.
- Sánchez, M. (2001). *Aprendiendo a hablar con ayuda*. San Salvador: Editorial Mileno.



Sanz, G. (2005). *Comunicación efectiva en el aula*. Barcelona, España: GRAÓ.

Secretaría de Educación Pública. (2005). Curso de formación y actualización profesional para personal docente de Educación Preescolar. Vol. I, México.

Secretaría de Educación Pública (2011). Programa de Educación Preescolar. México: SEP.

Rodríguez, O & Murillo, G. (1999). *Te voy a platicar de mi mundo: Muestra del habla de niños mexicanos de 6 a 7 años*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios: Secretaria de Educación Pública.

Vygotsky, L. (1986). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.